

Sistematización Metodológica de Revelando Barrios: Transformaciones, Referentes
Conceptuales y su Impacto

Katherin Sánchez Ríos

Informe de práctica para optar al título de
Socióloga

Asesora

Heidy Cristina Gómez Ramírez
Socióloga

Universidad de Antioquia

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Departamento de Sociología

Medellín

2019

Notas de autor

Esta sistematización hace parte de una práctica académica realizada en la Corporación para la
Comunicación Ciudad Comuna

Tabla de Contenido

Resumen y Palabras Clave	1
Abstract and Keywords.....	2
Introducción	2
Diseño Metodológico.....	4
Capítulo 1: Revelando las Transformaciones Metodológicas de la Experiencia.....	12
Génesis	13
Despliegue.....	16
Nuevos Horizontes	19
Renovación.....	21
Semilla	23
Presente	25
Capítulo 2: Los Referentes Conceptuales que Guían las Metodologías de RB	26
Educación Popular	27
Origen de la educación popular en RB	27
Horizontes éticos y políticos de la educación popular en RB	28
Educación propia y contextual	28
La voluntad como motor que impulsa el aprendizaje	29
Una pedagogía de la pregunta	31
Diálogo compartido y circulación del conocimiento	32

Relaciones horizontales	34
Una educación política que permita conciencias críticas	38
Coproducción de conocimiento	39
Encuadres de esperanza	42
Territorio	43
Revelado el territorio	44
Origen del territorio en RB	45
Territorio como sujeto político	46
El territorio como escenario de diálogo	47
El territorio como escenario de construcción de sentidos	48
El territorio desde diferentes dimensiones	49
La complejidad del territorio	51
Fotografía	52
Origen de la fotografía en RB	53
Transformación del concepto	54
Fotografía como lenguaje	55
Fotografía como análisis de la realidad	56
Debate sin consenso	57
Un nuevo giro: ¿es fotografía social o fotografía participativa?	58
Fotografía y memoria	59
Memoria.....	61
Origen de la memoria en RB	62

Memorias	63
Memorias oficiales y memorias emergentes	64
Memorias individuales y memorias colectivas	66
Memorias de la experiencia y la cotidianidad	68
Memorias adultocéntrica y memorias niñocéntrica	69
Memorias de agencia	71
Capítulo 3: Subjetividad y Sentires	72
Sentires	74
Recuerdos	76
Anhelos a futuro	77
Aprendizajes	79
Capítulo 4: Retos y Desafíos.....	88
Capítulo 5: Conclusiones y Recomendaciones.....	92
Bibliografía.....	94

Resumen

Actualmente la sistematización de experiencias ha ganado terreno en el campo investigativo, no sólo en América Latina como el punto de su mayor despliegue, sino también, en otros lugares como Estados Unidos o Europa, donde ésta es poco conocida entre los investigadores sociales, pero, es reclamada por la acción social colectiva de algunas organizaciones o movimientos sociales que están pensando de manera reflexiva y analítica cómo han sido sus prácticas, qué factores han intervenido en éstas, cómo se han relacionado entre sí y por qué se han hecho de esa manera. En este sentido, desde el año 2017 RB¹ - colectivo que hace parte del programa de Educación Popular de la Corporación para la Comunicación Ciudad Comuna-, empezó a hacer consciente y política la importancia de sistematizar el proceso para poder comprender cómo se ha transformado metodológicamente y a qué se deben estos cambios; cuáles son esos referentes conceptuales que orientan el curso de la metodología y cómo se conciben desde la experiencia formativa; cómo el proceso ha impactado las subjetividades de los participantes, tanto en los desafiadores y desafiadoras², como en los NNA³ que participan del semillero de RB.

Palabras Claves: Sistematización de experiencias, Revelando Barrios, transformación metodológica, referentes conceptuales, impacto.

¹ RB abreviatura de Revelando Barrios de ahora en adelante

² Este concepto surge en Revelando Barrios después de varias discusiones y debates con relación al papel que desempeña la persona que guía el taller. En el 2018 Ciudad Comuna a través del Diplomado en sistematización de experiencias vivas tuvo la posibilidad de entablar un diálogo con Oscar Jara en donde se refería al papel del facilitador o docente como un desafiador o desafiadora. Es desde ahí y a partir de las reflexiones suscitadas que el grupo ha decidido llamarse de esta manera.

³ NNA abreviatura de niños, niñas y adolescentes de ahora en adelante

Abstract

Nowadays the systematization of experiences has gained terrain in the field of investigation, not only in Latin America as its major deployment point, as in places as the United States and Europe, where it's less known among the social investigators, but it's claimed for the collective social action of a few organizations or social movements that are analyzing and thinking how its practices and what factors have intervened on, what is the relation between each other and why has been done that way. So, since 2017 Revelando Barrios - a collective part of the program of popular education for the Comunicación Ciudadana Comuna, being more conscious and polite the importance of systematize the process for understanding how it has methodically transformed and why those changes happened; which are the conceptual references orienting the methodology and how is conceived from the experience of formation; how the process has impacted subjectivities of the participants, as challengers⁴, as the kids and teenagers participating in the seedbed Revelando Barrios.

Keywords: systematization of experiences, Revelando Barrios, methodological transformation, conceptual references, impact.

⁴ This concept is from Revelando Barrios, after many discussions and debates on the relation to the role of the person who guides the workshop. In year 2018, Ciudad Comuna, through the licensing in systematization of living experiences had the opportunity to speak with Oscar Jara when he referred to the facilitator role and the teacher as a challenger. It's from there that the group got its name.

Introducción

La sistematización de experiencias nace en América Latina como una respuesta a las tendencias positivistas en la investigación y como una solución a las necesidades marcadas por los procesos históricos latinoamericanos. Aunque ésta viene décadas atrás, aún es una propuesta muy reciente en nuestro campo y en las bases sociales que se están indagando de manera crítica y reflexiva sus prácticas para resignificarlas y dotarlas de sentido. Los trabajos previos sobre el tema definen la sistematización de experiencias más allá de la noción más común y difundida de este término, donde es empleada solamente para clasificar, ordenar y catalogar datos e información, para enfatizar, que, a diferencia de la sistematización tradicional la sistematización de una experiencia es una producción de sentidos, por tanto “(...) es siempre una experiencia inédita, dado que lo que se pone en juego no es un conjunto de procedimientos y técnicas estandarizadas, sino memorias, vivencias, sueños, visiones y opciones de individuos y grupos que los asumen como posibilidad de autocomprensión y transformación (...)” (Cendales y Torres, 2007, p.42). De acuerdo con esto, la sistematización es aquella “(...) interpretación crítica de una o varias experiencias que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explicita la lógica del proceso vivido en ellas: los diversos factores que intervinieron, cómo se relacionaron entre sí y por qué lo hicieron de ese modo (...)” (Jara, 2011, p.4). En este Jara expresa que “(...) La sistematización de experiencias produce conocimientos y aprendizajes significativos que posibilitan apropiarse de los sentidos de las experiencias, comprenderlas teóricamente y orientarlas hacia el futuro con una perspectiva transformadora” (2011, p.4). Partiendo de este planteamiento, el proyecto RB se ha planteado la necesidad de recopilar su experiencia a través de esta práctica académica que surge de mi intención como integrante del equipo desde hace dos años. Esta sistematización tiene como intención interpretar de manera crítica y reflexiva cómo se

ha transformado metodológicamente el proyecto y a qué se deben estos cambios, cuáles son esos referentes conceptuales que ha ido apropiando el proceso desde su origen hasta el día de hoy, y si las metodologías han impactado las subjetividades de sus participantes (desafiadores(as) y NNA). Pero, más allá de comprender estas preguntas, es hacer un ejercicio de memoria que permita divisar el incesante dinamismo de la experiencia pedagógica que se mueve de forma diferente y similar según el territorio y sus dinámicas cotidianas, los saberes de los NNA que participan de los encuentros, la subjetividad de cada uno de ellos y ellas que se conjuga en la fotografía, siendo éste, el dispositivo metodológico que posibilita el despliegue de la experiencia, pero a su vez, la construcción de memorias vivas de un espacio físico como la comuna ocho Villa Hermosa en Medellín que está sujeto a fuertes modificaciones urbanas que alberga sentires, pensamientos y construcciones propias del lugar que se habita.

Diseño Metodológico

Para poder establecer la ruta metodológica del proceso que permitiría responder a esas preguntas anteriormente planteadas de la sistematización, fue preciso identificar todas las personas que han hecho posible la experiencia formativa de RB desde el 2014 hasta el 2019; además de los NNA que participan del semillero 2018-2019. Para los desafiadores y desafiadoras se utilizaron principalmente entrevistas semiestructuradas con tres formatos dependiendo del tiempo en que estuvieron: una para aquellas personas que nos podían conducir a ese pasado y surgimiento de RB, otra para las que hacemos parte desde el 2017 hasta el 2019 y una para quienes estuvieran desde el génesis del proceso hasta el día de hoy. En este sentido se tuvieron en cuenta las opiniones y sentires de: Fernando Ramírez, Cristian Restrepo, Maud Dujardin, Laura Restrepo, Thomas Greenwood quienes participaron en los años 2014, 2015 y 2016. Por otra

parte, Alba Gañan, Danilo Montes, Christian Roldán, Libardo Agudelo, Susana Duque, Gicela Londoño, Juan Ávalos, Paula Taborda quienes dinamizan el espacio desde el 2017. Finalmente, Paola Gutiérrez quien ha estado desde los inicios del proyecto hasta la actualidad, es decir desde el 2014 hasta el 2019.

En total se hicieron catorce entrevistas, en la cuales se indagó sobre el origen, los objetivos y las propuestas metodológicas iniciales. También acerca de los territorios y sus contextos, haciendo hincapié en el contexto sociopolítico que caracteriza a estos barrios. Adicionalmente, se identificaron las principales transformaciones metodológicas a partir de los principales hitos y desafíos que se han presentado a lo largo del proceso. Finalmente se abordaron los aprendizajes y las memorias personales para dar cuenta de los impactos que ha generado el proceso en los participantes, para de esta manera resaltar el componente subjetivo.

Con los NNA se propuso que la sistematización se centrara en el semillero 2018-2019, debido a ese cambio o transformación metodológica que vive el proceso en esta época. Antes la metodología estaba diseñada para responder a lo lógico de la itinerancia, es decir a talleres que constaban de máximo 6 sesiones. Por el contrario, el semillero ha permitido mayor constancia y abordar distintas problemáticas en casi un año y medio que ha incidido de manera decisiva en la consolidación del grupo. De esta manera se tuvieron en cuenta las voces de: Kevin Herrera, Valentina Vergara, Sandra Cadavid, Lorena Cadavid, Valentina Acevedo, Belcy Montes, Leniz Garzón, José Gamboa, Ely Gamboa, Jhosué Gamboa, Santiago Bedoya, Isabella Cadavid, Jhon Ángel Montes y Paulina Montes. Con ellos y ellas se construyeron dos dispositivos donde también participamos los desafiadores(as): una línea de los recuerdos donde indagábamos por ese

sentir hacia RB, un recuerdo sobre la experiencia pedagógica y una ensoñación al futuro. El otro dispositivo fue una colcha de retazos donde hilamos y cosimos todo lo que queríamos aprender en este espacio de formación que permitiera proyectarnos a un futuro.

La intención con este último dispositivo mencionado surge como un resultado de la línea de los recuerdos, otro dispositivo - que como mencionamos anteriormente- fue aplicado con el grupo de desafiadores(as), los NNA. Allí en este camino transitado, expresamos que hemos aprendido muchas cosas, que nos inundan los recuerdos vividos, y sentimientos por ese espacio en que se ha convertido RB. En este sentido, para darle una ilación a las ideas, surge la intención de construir una colcha de retazos donde todas y todos sobrehiláramos, cosiéramos, bordáramos, dibujáramos y escribiéramos todas esas enseñanzas que hemos tenido en el semillero y qué quisiéramos aprender en este espacio.

En la valoración que se hizo con los desafiadores (as) sobre la colcha de retazos, manifestamos que “ (...) el taller en términos generales fue interesante, fue chévere hacer los tejidos y ver a los niños conectados con una labor de mujer (...)” (P. Gutiérrez, acta número 15, 20 de junio de 2019), “ (...) el tema de ponerse a tejer, coser y unir fue distinto (...)” (A. Gañán, acta número 15, 20 de junio de 2019), y permitió que salieran “(...) ideas muy chéveres, lo de las salidas y explorar otras narrativas para poder contar (...)” (D. Montes, acta número 15, 20 de junio de 2019). Una de las desafiadoras comenta que esta metodología

proporcionó circunstancias que no considerábamos. Al diseñar este dispositivo creímos que los NNA iban a ser concretos con respecto a los aprendizajes que querían cultivar en este espacio, es decir, pensamos que iban a decir que querían explorar otros barrios, otras narrativas, otros temas relacionados

a la fotografía, pero surgieron ideas tanto concretas como abstractas, o sea, algunos NNA expresaron que querían acercarse más a otros barrios y otras narrativas, pero también mencionaron que querían aprender a compartir, a mejorar sus vidas, a ayudar a los demás, a ser más unidos, a trabajar en equipo. En otras palabras, nos dieron pistas sobre lo que desean interiorizar. (P. Gutiérrez, acta número 15, 20 de junio de 2019),

El equipo de desafiadores (as) creía que, con la colcha de los aprendizajes, ellos y ellas tenían claridad frente a lo que querían aprender, pero, “(...) fue muy difícil sacarles las palabras y algunos no querían participar.” (D. Montes, acta número 15, 20 de junio de 2019). frente a la metodología pensamos que “(...) iba a ser una cosa muy bonita, pero hubo mucha dispersión (...)” (P. Gutiérrez, acta número 15, 20 de junio de 2019) y no imaginamos que “(...) ellos no eran capaz de coser (...)” (D. Montes, acta número 15, 20 de junio de 2019). Para concluir con este dispositivo, Christian Roldán manifiesta que

En el momento de la colcha de retazos me pareció interesante el trabajo, pero siento que no se desarrolló en toda su potencialidad porque no sabían coser, no sabían que colocar, yo siento que muy chévere, pero se podría potencializar mucho más, sin embargo, creo que demostró algo que no se tenía bajo la mira y era el trabajo en grupo y la colaboración pero siento que podría ser mucho más potencializado (acta número 15, 20 de junio de 2019)

Otro dispositivo fue la línea de los recuerdos. La idea con esta metodología de sistematización era indagar sobre esos sentimientos que tenemos por RB, esos recuerdos que hemos vivido y cómo nos imaginamos ese espacio más adelante, o qué le deseáramos a el proceso para un futuro.

Con esta metodología sucede algo muy especial, poco frecuente y extraordinario que permitió que todo fluyera con mucha emotividad. Después de haber construido el dispositivo de la línea de los recuerdos, se nos ocurre la idea de celebrar los quince años a tres participantes del semillero y de hacer una fiesta entre todos y todas que nos permitiera jugar, bailar, celebrar, compartir y aflorar nuestros sentimientos, recuerdos y deseos por RB.

En la valoración que se hizo con el equipo sobre este encuentro, más allá de diseñar una metodología que permitiera recopilar la información para la sistematización de la experiencia, la intención era disfrutar, compartir y dialogar a través de nuestros sentimientos y que la línea de los recuerdos nos permitiera responder si verdaderamente, en todo lo que hacemos, hemos generado un impacto en ellos y ellas. En palabras de uno de los desafiadores(as) de RB, la línea de los recuerdos nos permitió ir a la emotividad “(...) tocó la fibra de todas y todos y mostró que hay un sentimiento de arraigo con el proceso” (C. Roldán, acta número 13, 6 de junio de 2019)

Me pareció muy linda y especial la metodología de la línea de los recuerdos, fue un momento muy marcado por la emotividad, la felicidad, y eso de la emotividad a mí me dejaba pensando que yo siento que se conectan mucho, aunque sus palabras no eran muy fluidas. recuerdo que tres NNA decían que se podían expresar con completa libertad, que podían ser ellos mismos, a mí me deja la conclusión que ha creado un lazo muy fuerte y hay un reconocimiento desde el cariño y desde el respeto y esto fortalecía mi compromiso. Pasamos otro momento que me parece muy acertado lo que estamos haciendo en RB que es el juego y la dispersión (...) (P. Gutiérrez, acta número 13, 6 de junio de 2019)

Esta fase de diseño de los instrumentos de campo y la recopilación de la información duró un total de cuatro meses (abril, mayo, junio, julio), en que se hicieron y digitalizaron los dispositivos (línea de los recuerdos y colcha de retazos), donde se efectuaron las entrevistas a la mayoría de las personas que han hecho parte del equipo de RB (algunos por fuera del país) y las transcripciones de catorce audios en promedio de cincuenta minutos.

Este paso de la sistematización del proceso fue magnífico porque posibilitó el diálogo con las personas que de alguna u otra manera han hecho posible este escenario, nos permitió mirar en retrospectiva la idea que dio origen a RB, cómo fue su despliegue, es decir, nos sumergió en un ejercicio de memoria que posibilitó recordar por qué estamos allí.

Una vez la información está digitalizada y transcrita nos damos cuenta de que hay una cantidad exorbitante, que no dimensionamos el tiempo en términos del volumen de los datos recopilados en la fase de campo. Consideramos que este momento de la sistematización fue el más difícil, pues requería el análisis de catorce entrevistas de las personas que han hecho parte del equipo de RB y dos dispositivos que se hicieron con los NNA, pero también fue una oportunidad hermosa el leer y releer lo que las voces que de alguna u otra forma han puesto en marcha el proceso y ese conocer más a fondo y profundidad RB en los años anteriores a los que el actual equipo, -exceptuando una persona que ha estado desde el 2014 hasta el día de hoy- no conocía.

Esta etapa de la sistematización -pese a su dificultad- la valoramos como un momento importante, de dedicación y tiempo para ordenar esas voces que al principio se muestran de

forma caótica. Agrupar la información y ordenarla conforme las categorías y los objetivos de la sistematización a su vez nos arrojaba algunos análisis que pudimos sintetizar volviendo a leer la información clasificada que nos facilitó pasar al momento de la escritura de estas reflexiones o hallazgos.

RB hace consciente la decisión de sistematizar el proceso en el año 2017. El debate para ese entonces giraba en torno a reflexionar que el equipo base de RB ha cambiado constantemente desde su origen y que se han hecho muchas cosas que se han ido olvidando con el paso de los años. Ese año logramos con ayuda de una profesora de Sociología de la Universidad de Antioquia que orientó este trabajo a hacer varios encuentros en donde discutimos si éramos una estrategia metodológica, un método y si la fotografía era el gran entramado del proceso o lo era la educación popular y construir una línea del tiempo desde el 2014 hasta el 2017 guiada por varias preguntas: en esos años, ¿qué personas estuvieron en el equipo de RB? ¿a qué barrios fue la experiencia formativa?, ¿Cuáles eran las organizaciones aliadas?

En el segundo semestre del 2018 volvemos a tomar las discusiones sobre la sistematización, pero por términos operativos (montaje exposición semillero 2018), es en el 2019 donde tuvimos un debate en torno a cómo concebíamos la sistematización de experiencias, o sea, desde nuestro conocimiento ¿qué es una sistematización de experiencias? una de las reflexiones es que la sistematización de experiencias

Es la recolección de datos, preguntas, debates etc. de un proceso para su análisis crítico y constructivo que permita la coherencia entre la práctica y la teoría para la potencialización del mismo

proceso, además, es un ejercicio de aprehensión de lo vivido para la devolución de ciertos sujetos participantes (C. Roldán, taller sistematización, 26 de febrero de 2019)

En la discusión también nos preguntamos por qué queríamos sistematizar, y qué aportes le podría dejar esta sistematización al proceso. Decíamos que queríamos sistematizar RB “para entender qué se ha hecho, qué va a ser, qué se quiere o puede cambiar, como se quiere proyectar al futuro y para que el proyecto trascienda y no dependa de personas ni individualidades, sino que esté. ahí y que cualquier persona pueda comprenderlo” (J. Ávalos, taller sistematización, 26 de febrero de 2019)

Teniendo en cuenta qué es una sistematización de experiencias desde nuestro conocimiento y por qué queríamos sistematizar RB, nos preguntamos sobre qué del proyecto deseábamos reflexionar y pusimos el foco en “la metodología, porque es ahí donde se estructura el espacio del taller, porque en la metodología se toca el tema operativo, el contenido, todo” (D. Montes, taller sistematización, 26 de febrero de 2019), además,

Las metodologías en clave de dos cosas, cómo se ha coproducido el conocimiento en las diferentes fases del proceso, sería interesante ver el dinamismo que tiene la misma metodología que se vuelve dinámica porque cuando la llevamos al territorio con los NNA exige otras cosas y por eso cambia. pero también creo que tiene que haber algo relacionado a cómo las metodologías que nosotros estamos proponiendo, incluso las metodologías de nuestras reuniones nos han impactado la vida, la experiencia, porque un poco nosotros hemos intentado estar en el marco de la educación popular que no solo se cierra en el salón, sino que tienen en cuenta la cotidianidad. (P. Gutiérrez, taller sistematización, 26 de febrero de 2019)

Con la claridad de qué queríamos sistematizar del proceso, surgen más preguntas ¿Se ha transformado la metodología de RB? ¿Cómo se ha transformado metodológicamente RB?, Si hay transformaciones metodológicas ¿a qué se debe?, ¿la metodología ha generado algún impacto en los NNA?, ¿ha suscitado algún cambio o transformación en los desafidores(as)?

Teniendo en cuenta estos interrogantes que a su vez ayudaron a consolidar la pregunta que guiaría la sistematización, se propone identificar ¿cómo se ha transformado metodológicamente RB en los años 2014- 2019?, ¿cuáles son los referentes conceptuales que conducen las metodologías?, ¿cuáles han sido esas transformaciones que la metodología ha suscitado en los desafidores(as) y en los NNA que participan del semillero?

Capítulo 1: Revelando las Transformaciones Metodológicas de la Experiencia

Esta sistematización posibilitó identificar cómo se ha transformado metodológicamente el proyecto. Uno de los principales hallazgos, es reconocer que RB ha tenido cambios significativos desde su origen hasta el día de hoy. Cada año: 2014, 2015, 2016, 2017, 2018 y 2019, contiene hitos importantes que marcan cambios metodológicos y conceptuales que más adelante explicaremos año por año.

RB es un proyecto que actualmente hace parte del programa de educación popular de la Corporación para la Comunicación Ciudad Comuna. Esta experiencia pedagógica adopta algunos postulados de la educación popular como eje transversal para poner en diálogo la fotografía, el territorio y la memoria a partir de las subjetividades de los NNA en su mayoría de los barrios

periféricos de la comuna 8, barrios llenos de miradas, percepciones, sentires y acciones que los envuelve desde sus cotidianidades.

Génesis

RB surge en el 2014 a partir del medio ComúnAudiovisual⁵. “En principio en Ciudad Comuna había un proyecto similar a RB que cuando entramos se había suspendido (...)” (L. Restrepo, comunicación personal, 9 de abril de 2019) la idea para ese entonces era hacer los talleres por los barrios, pero iban una sola vez, es decir, no tenían varios encuentros y se quería retomar la idea.

Recuerdo que en Ciudad Comuna siempre se hacía una reunión en el año donde cada colectivo se reunía a planear qué tipo de propuestas había para desarrollar en el año. Leo si nos encomendó que volviéramos a hacer RB otra vez, entonces él nos puso la tarea de RB, pero RB inició como un proyecto con jóvenes (F. Ramírez, comunicación personal, 5 de abril de 2019)

En ese año (2014) el equipo base era conformado por Andrés Posada, Fernando Ramírez, Laura Restrepo, Paola Gutiérrez y Cristian Restrepo. Cuando les cuentan sobre RB surge retomar

⁵ ComúnAudiovisual es un colectivo del programa de medios que hace parte de la corporación Ciudad Comuna. Este espacio de encuentro, formación y diálogo a partir de la producción de contenidos audiovisuales tiene su despliegue a partir de los primeros acercamientos en el campo de la producción audiovisual en el año 2008 en alianza con la corporación Diáfora y la Secretaria Privada de la Alcaldía de Medellín. En el 2009 las corporaciones Ciudad Comuna y Diáfora gestionaron los primeros recursos en el Proceso de Planeación Local y Presupuesto Participativo (PL-PP) para la conformación del Centro de Producción Audiovisual de la comuna 8. En el 2010 se hace entrega del Centro de Producción Audiovisual de la comuna 8 el cual tomó el nombre de Cinética 8. En el 2011 y 2012 se contó nuevamente con Presupuesto Participativo para fortalecer el Centro de Producción Audiovisual que se sustentó en un convenio con la Alcaldía para continuar con la producción audiovisual. En el año 2013 se cierra el consorcio con la Corporación Diáfora y Ciudad Comuna continúa su apuesta audiovisual desde el nombre de ComúnAudiovisual. En los dos últimos años este colectivo que a partir del 2016 hace parte del programa de medios se ha enfocado en la realización de documentales participativos con relación a los procesos de reivindicación de los territorios y los derechos fundamentales de los barrios de la comuna 8. Además de la realización de documentales el proceso también se orienta al desarrollo de experiencias formativas itinerantes de apropiación del territorio desde la fotografía como el proyecto RB que busca en todo momento que los NNA narren por medio de las imágenes sus subjetividades frente a sus entornos. Obtenido de: <https://www.ciudadcomuna.org/ciudadcomuna/historia-comunaaudiovisual.html>

el proyecto y hacerlo de una manera más constante. Este acontecimiento es muy importante porque nos muestra cómo RB desde su origen ha tenido constantes transformaciones.

En un tiempo en que no estuve en la Corporación se hizo un primer RB que difería mucho del actual, en ese tiempo se convocó un grupo de jóvenes interesados por la fotografía y la temática social. Pasó el tiempo y con un nuevo grupo de base se decidió retomar el proyecto, pero transformándolo completamente. En primer lugar, se pensó en hacer talleres de fotografía con enfoque social con NNA de los barrios periféricos de la comuna 8, teniendo como ejes principales el territorio y la memoria (C. Restrepo, comunicación escrita, 8 de abril de 2019)

Este año, a su vez, es el origen sobre el debate de la educación popular, digamos que esto pasa porque las personas que hacían parte del equipo tenían diferentes puntos de vista, “ (...) entonces por ejemplo por ese lado fue bonito por eso, porque hubo varios puntos de vista y las personas que estuvieron ahí se supieron involucrar, estaba el punto de vista del trabajo social, el punto de vista de los psicólogos, había el punto de vista desde el comunicador audiovisual (...)” (F. Ramírez, comunicación personal, 5 de abril de 2019) y el punto de vista desde la sociología. Diferentes formas de ver que permitieron generar muchos debates, en ese génesis

(...) recuerdo que nos hicimos la pregunta de cómo hacíamos un ejercicio de educación popular desde lo audiovisual, entonces empezamos a hacernos la pregunta de cómo hacer pedagogía desde todo el tema de la imagen y empezamos a dar muchas ideas hasta que finalmente nos decantamos de la idea de hacer procesos de educación popular con el tema de la fotografía y a la compañera Laura Restrepo se le ocurre que hagamos los talleres con los colegios del barrio de la 8 porque nos parecía como chévere que empezaran a narrar a través de la imagen las existencias del barrio, entonces inicialmente

intentamos hacerlo con colegios y fue un poco difícil el acercamiento a los colegios pero lo que nos deja el acercarnos a los colegios es que definimos un público piloto que eran los NNA y empezamos entonces a pensarnos talleres con NNA en fotografía con usos sociales (...) (P. Gutiérrez, comunicación personal, 21 de mayo de 2019)

En ese comienzo no sólo se empezaron a indagar sobre la población a la cual sería dirigida la experiencia, sino también, que se requería una metodología que pusiera en diálogo la fotografía, los barrios y la mirada que los NNA tenían sobre su entorno. Al preguntarse cómo lo podían materializar y poner en marcha también se tuvo en cuenta la parte operativa, es decir, desde el origen se distribuyeron por roles: facilitador (quien dirige el taller), registro (quien toma las fotografías del taller), operativo (quien se encarga de la parte logística). Lo primero que se tuvo en cuenta en la construcción metodológica fue el tema de la imagen, el territorio y “(...) los recorridos que siempre estuvieron en la mente de todos los formadores (...)”⁶(C. Restrepo, comunicación escrita, 8 de abril de 2019)

(...) y así empezamos a probar como nos iba con el desarrollo de una metodología, las metodologías al principio, pues, digamos que íbamos también intentando reconocer qué era importante tratar en las metodologías, entonces sabíamos que el tema de la fotografía pues era una cosa transversal, siempre fue concebida la fotografía como el medio o la herramienta para apropiarse el territorio que digamos que ha sido desde siempre como la constante en la metodología ha sido siempre el tema del territorio además por la vocación de RB que es itinerar, caminar de barrio en barrio. Entonces, bueno, empezamos a improvisar la verdad, pues como a intentar ver qué era lo que mejor funcionaba (...) (P. Gutiérrez, comunicación personal, 21 de mayo de 2019)

⁶ RB pone a hablar la fotografía, la memoria y el territorio a través de cartografías, sentigrafías y recorridos barriales

En ese intentar ver qué era lo que mejor funcionaba, el equipo comienza a tejer alianzas con otros actores que pudieran nutrir y contribuir metodológicamente al proceso. “(...) entre esos el Observatorio de Seguridad Humana y el Museo Casa de la Memoria (...)” (F. Ramírez, comunicación personal, 5 de abril de 2019) y es donde se empieza no sólo a hablar de fotografía y territorio sino también de seguridad humana y memoria. Esto es un hito vital, porque a partir de estas alianzas se amplió un poco más el panorama de temas a discutir en los talleres.

La memoria al inicio no lo tuvimos como un eje central del proyecto, la estuvimos incorporando un poco y más cuando nos vinculamos con el Museo Casa de la Memoria que tenían un módulo puntual que dictaban los chicos del Museo Casa de la Memoria del tema siempre de recordar, o sea, recordar la historia, me acuerdo que el primer módulo que ellos tenían se llamaba guardianes de la memoria, entonces tenían siempre la persona que contaba las historia del territorio y del espacio digamos como a través del tema de cartografía, ahí fue donde empezó a surgir todo lo de la cartografía, más o menos los movimientos y espacios que había tenido el territorio (L. Restrepo, comunicación personal, 9 de abril de 2019).

Este año deja como resultado la consolidación de una estrategia metodológica de 4 sesiones donde se habla de territorio, seguridad humana, fotografía y memoria, la consolidación de dos dispositivos como la cartografía social, el recorrido barrial e instaurar una ficha metodológica con los temas a tratar por tiempo y los materiales a necesitar.

Despliegue

En el 2015 el equipo base que era conformado por Fernando Ramírez, Laura Restrepo, Paola Gutiérrez, Cristian Restrepo, Leonardo Jiménez, Thomas Greenwood y Maud Dujardin, con la experiencia del 2014, las pruebas, los ensayos, errores y fortalezas, sigue generando valiosos discusiones en torno a la metodología “(...) la verdad fueron un montón de intentos, como bueno qué tema hacemos, qué tema no, íbamos, probábamos, daba resultados, a los chicos(as) les interesaba, no les interesaba (...)” (L. Restrepo, comunicación personal, 9 de abril de 2019) y vuelve a surgir el debate por la educación popular.

Uno de los hallazgos de este objetivo de la sistematización del proyecto que hace hincapié en identificar esas transformaciones metodológicas permite comprender que el tema de la educación popular siempre ha estado presente en el proceso y siempre se ha cuestionado las formas en cómo se planean las metodologías. Ese año RB pudo entender que muchas de las formas en cómo se construían los talleres no eran del todo participativas y estas críticas frente a las formas de hacer fueron generando más preguntas como lo explica una de las desafiadoras a continuación.

la primera vez que nos preguntamos por ejemplo por el tema de la exposición o de la necesidad de hacer una exposición nos modificó un poco la metodología porque dijimos bueno, estamos haciendo unos talleres, terminamos con el último taller que en ese momento eran cuatro encuentros y nos íbamos del barrio e iniciábamos proceso en otro barrio, entonces decíamos y esto para qué, los NNA cómo están apropiando esto que estamos haciendo, entonces nos surge la idea de hacer una devolución comunitaria: una exposición. Cuando empezamos a intentar pues como construir este proyecto de exposición que lo hicimos como en dos o tres barrios nos volvimos a preguntar porque en las exposiciones nosotros elegíamos las fotografías, las imprimíamos y las exponíamos y nos volvimos a

preguntar pues por el lugar de los NNA en esta experiencia de educación popular y nos dimos cuenta que nosotros nuevamente estábamos induciendo, entonces dijimos que era necesario un espacio para que los NNA elijan sus fotografías, escriban por qué las eligieron y finalmente pues sea quiénes expongan y eso nuevamente cambió digamos lo metodológico porque nos sumó otro encuentro y eso bueno, nos permitió como seguir afianzando todo el tema de lo metodológico además (P. Gutiérrez, comunicación personal, 21 de mayo de 2019)

Otro hito importante para el 2015 son las alianzas que se tejen con Corporación Región y la Unidad de Víctimas en el marco del proyecto de Garantías de No Repetición, donde se hizo una experiencia alterna en La Loma. Esta experiencia que tuvo un poco más de profundidad en talleres suscitó nuevas reflexiones metodológicas en el sentido de reconocer que los territorios tienen similitudes, pero a su vez particularidades propias que los hacen diferentes⁷, y que conocer nuevos territorios posibilita el diálogo en torno a esos saberes o esas concepciones propias que tienen los NNA de su entorno.

Me acuerdo que hicimos un proyecto con la Corporación Región cuando hicimos un proyecto en la ocho y el La Loma por allá arriba en la comuna trece y este proceso fue un poco más largo como de cinco meses, con un grupo de la Loma y un grupo de la ocho de distintos barrios gente de la Sierra, gente de Pinares, gente del Faro, entonces, con este proyecto tuvimos una metodología mejor, más amplia y como más profunda, con Leo y Paola yo pasé mucho tiempo haciendo la metodología pero teníamos más plata y más tiempo, entonces, pudimos imprimir más fotos, pudimos tener más tiempo y

⁷ Los barrios que conforman la comuna 8 tienen similitudes con relación a situaciones de vulneración del derecho al territorio y una vida digna, pero también, pese a estar en una misma comuna, muestran diferencias tanto culturales como políticas y sociales. En los barrios más arriba de la ladera como El Faro, Golondrinas, Llanaditas se presencian fuertemente la herencia campesina y la reivindicación de las huertas comunitarias. Los barrios que quedan más debajo de la periferia (pero que siguen siendo periféricos) luchan contra las intervenciones Estatales

finalmente la exposición quedó demasiado linda e hicimos un libro con Corporación Región (...) (T. Greenwood, comunicación personal, 10 de abril de 2019)

Este año suscita muchas reflexiones metodológicas, nuevos aprendizajes, la posibilidad de generar un intercambio de ideas con otro territorio. Varios frutos de este semestre se materializaron en la coproducción de microrrelatos barriales a partir de la fotografía social que permitieron revelar diversos aspectos relacionados no sólo al conflicto armado y social, sino también, la cooperación y las redes de solidaridad que se evidencian en la vida cotidiana de la comunidad.

Nuevos Horizontes

El 2016 guarda dos acontecimientos metodológicos significativos. Uno de ellos es la propuesta que trae Gina Millán, una chica que estaba haciendo un doctorado en Londres que llegó a hacer la pasantía para su tesis en innovación social en Ciudad Comuna. La propuesta era basarse en la metodología de RB

(...) pero no producir series fotográficas sino algo que ella llama como una metodología que es el video social participativo, entonces, con la misma metodología de RB lo que hicimos no fueron fotos sino videos, nos dividimos en tres grupos y fue una experiencia muy interesante pero también rompió ciertas dinámicas del grupo entre rupturas no del todo negativas, yo considero que el 2016 fue una experiencia muy interesante a mí me gustó muchísimo la experiencia del video participativo porque narramos desde otra manera, es decir, usamos otro lenguaje audiovisual chéverísimo, pero el cambio si fue total (...) (P. Gutiérrez, comunicación personal, 21 de mayo de 2019)

El video social participativo permite dar paso a nuevas reflexiones, explorar otra forma de narrar que no se sale del campo de la comunicación, que aporta nuevas ideas y un tiempo más prolongado de talleres porque “lo audiovisual nos daba otra lógica, a lo audiovisual hay que editarlo, no es lo mismo hacer un recorrido para grabar sino que hicimos varios recorridos para hacer las tomas de los videos, hicimos entrevistas y bueno era más o menos así” (P. Gutiérrez, comunicación personal, 21 de mayo de 2019)

El otro acontecimiento se da a finales del 2016 y es el debate interno desde Ciudad Comuna por abandonar la estructura misión, visión y nombrarse a través de unos horizontes éticos, políticos y reivindicativos. En este cambio, RB pasa del programa de medios (ComúnAudiovisual) al programa de Educación Popular con la Escuela de Comunicación Comunitaria y se construyen desde el proyecto unos principios ético-políticos con base en algunos postulados de la educación popular. Estos principios son:

Los ejes reflexivos no se imparten, sino que se coproducen: este principio es fundamental, pues, permite que sean los NNA quienes busquen a través de sus sentires, deseos y subjetividades que quieren revelar de sus barrios.

Se privilegia el proceso más que la técnica: Si bien la fotografía implica el aprendizaje de destrezas y habilidades para el manejo de los equipos de fotografía, un conocimiento pleno de las leyes de la composición visual y el lenguaje de la imagen. Es mucho más significativo el mensaje que los y las participantes desean transmitir a partir de la imagen.

La relación con el territorio (entorno): Este principio busca en todo momento que los NNA dentro de la experiencia formativa estén siempre en contacto con el territorio y otros lugares por fuera de este que posibiliten construir un panorama un poco más amplio de la realidad social.

Este año fue de muchas paradojas, por un lado se estaban propiciando valiosos debates metodológicos en cuanto a nuevas formas de narrar con el video social participativo, se empezó a escribir por primera vez algo del proyecto desde el equipo “ (...) porque hasta ese momento quien se encargaba de toda la materialización escrita del proyecto era Leo (...)” (P. Gutiérrez, comunicación personal, 21 de mayo de 2019), pero en términos organizativos existía mucha tensión y rupturas internas que hicieron que el equipo se desintegrara y solo quedaran dos personas.

Renovación

El 2017 se puede definir en la palabra renovación, entra en nuevo equipo totalmente diferente al que estaba y se vuelven a tomar las discusiones con relación a las metodologías que se hacían antes del 2017. Como se menciona anteriormente en el apartado de Nuevos Horizontes, todo el grupo de RB desertó en el 2016 por tensiones organizativas, algunos(as) integrantes no querían volver, pero el equipo se renueva

entonces estaban ustedes tres (Danilo, Christian, Katherin), llegó Gice y se sumó Libardo que siempre había sido del programa de medios. Entonces todo el equipo llega muy animado y a querer hacer y etcétera y pasa algo muy lindo y es que nuevamente se gesta RB con una memoria de lo que fue pero yo siento que se renovó casi completamente y se renovó gracias a la presencia propositiva de todos ustedes que activaron el equipo, porque entonces nos volvíamos a preguntar por qué una

cartografía, para qué una cartografía, y todo -un poco lo que te digo- yo creo que honramos como la memoria de lo que ha sido RB pero empezamos a preguntarnos muchas cosas e incluso a cuestionar esas formas con las que veníamos, entonces, yo recuerdo muchas reuniones en donde yo les contaba: vea esto se hacía así, ¿qué piensan?, y nos repensábamos muchas formas, entonces yo siento que el 2017 le da un nuevo y fuerte horizonte político a RB (...) (P. Gutiérrez, comunicación personal, 21 de mayo de 2019)

Los desafidores(as) en el 2017 (Gicela Londoño, Alba Gañán, Paola Gutiérrez, Sara Bolívar. Susana Duque, Christian Roldán, Paola Gutiérrez, Danilo Montes, Libardo Agudelo y Katherin Sánchez) comienza a retomar las discusiones que se han llevado a cabo en el proceso, pero también, propicia nuevos debates con relación a cómo se conciben la educación popular, la fotografía, el territorio, la memoria y la niñez.

En este año surge la idea de no empezar los talleres con el tema de los planos fotográficos sino hacer un recorrido inicial por el barrio donde pudieran retratar todo lo que quisieran, para explicar los planos y ángulos de una forma más divertida y experiencial. Con las fotografías que todas y todos habían tomado proyectadas en la pared, explicábamos la importancia de la fotografía y cómo los planos y ángulos permitían construir una historia. Así mismo, nace la intención de hacer una sesión más, donde los NNA pudieran hacer otro recorrido por el barrio con relación a los temas que elegían para la exposición final. A modo de hito podemos decir que el reconocimiento de otros barrios nos permitió también propiciar cambios en la metodología.

Para mis los barrios son un hito porque cada uno de esos barrios presentaban unas particularidades que definían la metodología y la redefinían. Entonces ejemplo, nosotros tenemos en la itinerancia una

guía base que son 5 sesiones, 6 sesiones: en la primera sesión se hace esto, lo otro y se adecua dependiendo de las particularidades de los barrios. Pero por qué digo que es un hito cada barrio: porque nosotros hemos sido muy juiciosos y cuidadosos en el momento de la valoración cada evaluación ha arrojado elementos: ¡hey en este barrio hace falta esto, en este barrio falta lo otro! y que a la larga dan luces para que la metodología se potencialice o se mejore o se organice, dándole este enfoque, porque mira que los NNA de este barrio nos dieron estas luces. Entonces para mí en 2017 los hitos eran como la combinación general de los barrios, o sea como el consolidado metodológico de cada barrio que ya se ajustaba, pero no se ajustaba en términos de detalles, sino que se ajustaba a partir de las necesidades que ya se habían enunciado en los barrios anteriores. Entonces cada barrio tenía una metodología y un grupo metodológico que lo dinamizaba, pero también había unas reflexiones metodológicas que potencializaban la siguiente metodología, entonces para mí cada barrio generaba un hito (C. Roldán, comunicación personal, 19 de junio de 2019)

El 2017 podría ser llamado como el año de la renovación y la indagación constante por la metodología. Para aquel entonces emergían debates en torno a la sistematización del proyecto y a intentar establecer un semillero con los NNA que habían hecho parte del proceso en años anteriores, pero es en el 2018 que se consolida.

Semilla

Luego de constantes discusiones, entendimos que 6 sábados no eran suficientes, que teníamos que volver a poner en marcha la idea de un semillero que tuviera como duración por lo menos un año en donde pudiéramos profundizar en más temas y generar lazos más fuertes con los NNA. Entonces empezamos la itinerancia en dos barrios de la comuna 8: El Faro y Pinares de Oriente

donde empezamos a hacer alterna la experiencia del semillero. Podemos decir que el hito del 2018

(...) en términos metodológicos fue la construcción del semillero que implicó que fuera más procesual, o sea, que pudiera ser un proceso más largo en el tiempo y que se pudiera hacer una metodología un poco más consciente, no significa que antes no lo hiciéramos así, pero una metodología que privilegiara más ciertos asuntos, no solo los de la fotografía sino asuntos de género, asuntos del hogar, de los niveles territoriales como tal (...) (G. Londoño, comunicación personal, 21 de mayo de 2019)

La consolidación del semillero permitió detenernos en ciertos aspectos y necesidades educativas que nos manifestaban los NNA en ese momento. Este hito posibilitó nutrir verdaderamente las metodologías y a ponerlas a dialogar a partir de la fotografía, el territorio y la memoria con otros asuntos como el cuidado, las relaciones con los otros(as). Como lo expresa Gicela una de las desafiadoras, el semillero

(...) implicó de una u otra forma cambiar un poco para construir un proceso digamos no solo educativo sino un proceso consolidado y eso allí se nombra semillero, es decir, que estamos creando ahí, o sea, lo metodológico ahí se tuvo que transformar para una cosa más grande y que tenía un poco más sentido en esa medida con los NNA porque ya es un semillero, o sea, estamos diciendo vamos a dejar una semillita y una capacidad ahí instalada, entonces ya no es importante que aprendan y saquen la exposición en las 6 sesiones sino que haya una pregunta de fondo por todo eso que nos hemos preguntado nosotros(as) (...) (Londoño, comunicación personal, 21 de mayo de 2019)

De acuerdo con lo anterior, el semillero nos demandaba nuevos retos, nuevas preguntas, nuevas ideas. Es en el 2018 donde la cartografía toma un nuevo sentido; indagar por las subjetividades que los NNA afloran en relación a su entorno y sus emociones, la fotografía pasa de ser el acabado o ese medio artístico para convertirse en un elemento de potencia y educación, el territorio se empieza a ver -más allá de ese escenario donde confluyen sujetos, acciones y acontecimientos- como un sujeto y la memoria toma una connotación desde el presente, la cotidianidad y la esperanza desde los NNA. Así mismo, surge la idea de retomar intercambios a nivel de ciudad propiciando salidas por fuera de la comuna 8.

Presente

En el 2019 nos enfrentamos a varios retos: la continuación del semillero sin recursos económicos, la exploración de otras narrativas audiovisuales que puedan dar profundidad a la metodología, y propiciar espacios donde los NNA del semillero puedan compartir sus conocimientos en un futuro donde se busca que ellas y ellos puedan dirigir, conducir la metodología y replicar todos sus saberes. Pero de esto depende un plan de gestión de recursos urgente que nos permita retomar la itinerancia con un tiempo más prolongado.

Aunque la falta de recursos nos ha hecho replantear la metodología en términos de materiales o salidas por fuera del territorio, nos mostró el sentido de apropiación y pertenencia que los NNA del semillero han construido de RB, una gran enseñanza que nos permitirá seguir preguntándonos constantemente sobre nuestras formas de hacer.

(...) el semillero ya como lo hemos visto estos días ha manifestado que RB ha generado un espacio no como de un proceso de educación popular, ni nada de esas cosas, ni los profes que nos están enseñando, sino como una familia y yo creo que eso ya da una conclusión muy clara de la apropiación que se tiene del proceso, del vínculo afectivo que se tiene con el proceso y también como de la pertinencia que puede tener estas nuevas formas de hacer o explorar nuevas formas. Pero yo creo que a la larga los participantes han manifestado, por lo menos los del semillero, mucho arraigo dentro de todo el proceso. Y hay una cosa – y ahorita que estábamos hablando de lo económico- incluso los NNA han querido y han como propuesto solventar el tema económico a partir de ellos y ellas: “nosotros(as) hacemos comida, nosotros(as) compramos algunas cosas, nosotros(as) vendemos ropa vieja, hacemos un bazar (...)” (C. Roldán, comunicación personal, 19 de junio de 2019)

Despegar este 2019 fue complejo tanto en términos económicos como metodológicos. nos tomamos la mitad del primer semestre tratando de crear una ruta metodológica con mayor profundidad tanto en la subjetividad de los NNA como en otras formas de narrar como el video, el sonido, las entrevistas y la escritura. Nos queda la mayor satisfacción de poder comprender este año y el año pasado con la experiencia del semillero, que no solo se ha transformado metodológicamente RB, sino que también, ha generado una incidencia en las personas que la hacen posible: el equipo de desafiadores(as) y los NNA que lograron permanecer más tiempo en el proceso.

Capítulo 2: Los Referentes Conceptuales que Guían las Metodologías de RB

Otro hallazgo importante en esta sistematización reside en considerar que la experiencia pedagógica, en su transcurrir ha ido apropiando algunos referentes conceptuales que orientan el curso de la metodología como la educación popular, la fotografía desde un enfoque social, el

territorio y la memoria como un entramado de posibilidades político-pedagógicas que permiten generar identidad y aprendizajes en torno a quiénes somos y en dónde estamos.

Educación Popular

La educación popular surge en América latina a partir del pensamiento de Paulo Freire como una alternativa para ejercer resistencia a los modelos dominantes, no sólo en cuestiones pedagógicas sino también política, sociales y culturales. Esta teoría, creada por Freire es un concepto teórico-práctico, es decir, una orientación teórica y metodológica cargada de pensamiento y acción.

En sus orígenes, la mayoría de los debates teóricos referentes a la educación popular giraban alrededor de experiencias educativas enmarcadas en contextos escolares, pero, con el paso del tiempo, estas experiencias educativas fueron retomadas por movimientos sociales: comunidades ancestrales, campesinas, suburbanas, entre otros actores sociales, que cuestionaban los modelos educativos hegemónicos: una educación institucionalizada, basada en métodos tradicionales donde hay una clara jerarquización del conocimiento.

Con lo anteriormente planteado con relación a esta corriente de pensamiento surgen las siguientes preguntas en el proceso de sistematización, ¿cuáles fueron los debates que dieron pie a la educación popular?, ¿cómo se concibe y cuál es su importancia en el proyecto RB?

Origen de la educación popular en RB. El proyecto desde su génesis (2014), ha tenido un acercamiento a la educación popular más práctico que teórico, es decir, este concepto no fue tomado desde el inicio teóricamente, sino que se fue formando a través de la práctica y luego se fue nutriendo de las discusiones generadas con relación a la metodología y posteriormente al acercamiento con la academia. En este sentido,

(...) la educación popular es el gran horizonte que nos permite nuestro accionar, no es un tema, nunca ha sido un tema, sino que realmente es como el barco donde navegamos y es muy interesante porque en RB, la verdad, pocas veces nos hemos cuestionado frente a este tema y creo que se ha dado más desde la práctica y la práctica nos ha enseñado que es educación popular (P. Gutiérrez, comunicación personal, 21 de mayo de 2019)

Este concepto desde el inicio ha sido el gran marco de referencia, de acción y de pensamiento. Es desde la educación popular desde donde se concibe todo nuestro accionar y donde nos vamos cuestionando.

Horizontes éticos y políticos de la educación popular en RB. Como se mencionaba en el apartado anterior (transformaciones metodológicas del proyecto) -por medio de la voz de una de las integrantes de RB que ha estado desde su génesis hasta el día de hoy-, este concepto surge en el 2014 cuando la corporación Ciudad Comuna empieza a preguntarse sobre cómo hacer un ejercicio de educación popular, no sólo para enseñar a hacer medios de comunicación comunitaria (desde RB la fotografía) sino politizar esos medios a través de los horizontes éticos que promueve la educación popular con el fin de narrar por medio de la imagen otros relatos,

otras historias y otras memorias, diferentes al relato estigmatizante que se tiene de los barrios de la comuna ocho en Medellín.

Educación propia y contextual. Para esta corriente de pensamiento, la educación debe estar enmarcada dentro de unos horizontes éticos y políticos que afiancen el compromiso con los sectores históricamente oprimidos a través de una pedagogía diferente a la educación establecida, que no sólo comprenda que los sujetos son con relación a un contexto social.

(...) ese concepto de la educación popular también lo podemos concebir desde RB como ese proceso que parte de un sector popular que ha sido excluido, marginado en ese momento. Digamos el trabajo con los NNA en la comuna 8 en términos culturales y recreativos es muy bueno, pero en términos formativos, que se piensen otros lenguajes para contar el territorio, no tanto, entonces qué hace que estos NNA de cierta forma sean de un sector que de una u otra forma se han invisibilizado en estos procesos, porque decimos que los NNA no podrían saber hacer eso, pero que en RB decimos que en ellas y ellos está todo el potencial, pues, porque es una lectura del territorio distinta, entonces ahí ya viene teniendo ese rasgo de popular por el sector, o sea, la población que vienen siendo los NNA y también parte de ser popular porque digamos que hay unos principios metodológicos también allí que RB ha apropiado de la educación popular (...) (G, Londoño, comunicación personal, 21 de mayo de 2019)

Una pedagogía que de acuerdo con los postulados de la educación popular parte de los sectores oprimidos y que trata de darle voz a los NNA de una comuna en Medellín al igual que otras que han sido estigmatizadas.

La voluntad como motor que impulsa el aprendizaje. Uno de estos principios define que la educación no debe ser impartida, sino que debe nacer de la voluntad y la necesidad del sujeto por aprender, por redescubrirse, conquistarse, reconocerse, es decir, una educación contextual y propia protagonizada por los sujetos de su propio destino histórico.

Hay un asunto que yo siento que es identitario de la educación popular y es la voluntad de querer saber, es decir, para mí es un logro que los NNA lleguen a RB por voluntad propia y por un interés porque eso cambia muchísimas relaciones que uno tiene y que a uno le tocó también con la escuela porque la escuela no es un asunto voluntario, no es un asunto de voluntad, de querer aprender, sino, que es un asunto que se ha prestado también desde lo obligatorio, que a usted le toque ir a la escuela por un proceso de socialización y en la escuela regular se comienzan a tejer un sinnúmero de habilidades que uno tiene que tener pero que siempre están desde afuera y uno va a que le enseñen lo que quiere la escuela enseñarle y formarlo a usted como ciudadano pero nunca le pregunta usted que quiere aprender (...) (G, Londoño, comunicación personal, 21 de mayo de 2019)

En este sentido, RB parte de la voluntad de los NNA y su querer participar de estos espacios de formación. Esto es algo maravilloso porque cuando ellos y ellas van a los talleres por una razón, van con una actitud diferente de querer descubrir, investigar, preguntarse a sí mismos(as), los desafiadores(as) hacemos la invitación al espacio, pero son los(as) participantes quienes llegan con una postura de

¡Hey yo quiero estar acá porque yo lo decidí! y cuando es una decisión propia, ahí podemos decir que hay un acto político porque los NNA dice yo quiero aprender esto y como yo quiero aprender esto

entonces yo tengo toda la disposición y todo el sentido para poder aprender, eso es lo primordial y es en donde yo digo, si eso no parte de un proceso de educación popular ahí no hay nada, o sea cómo le vas a decir a un NNA que te diga una necesidad del barrio si ellos(as) no se preguntó por eso antes, o sea no tuvieron la intención, entonces ese asunto de la voluntad es identitario en RB (...) (G, Londoño, comunicación personal, 21 de mayo de 2019)

Que los NNA participen de manera voluntaria posibilita construir preguntas a partir de las necesidades que ellos y ellas expresen querer aprender en torno a sus experiencias de vida en la cotidianidad de sus barrios.

Una pedagogía de la pregunta. RB parte de la voluntad de sus participantes por aprender y conocer su realidad a través de metodologías participativas que susciten la reflexión a indagar constantemente el mundo que nos rodea, es decir, es una pedagogía que busca en todo momento que los NNA tengan bases críticas que les permita indagarse por sus subjetividades en relación a sus cuerpos, sus identidades, sus pensamientos, sus sentimientos, sus sentires, sus espacios, sus anhelos y sueños; para que puedan reconocerse y situarse no sólo desde sus hogares, sino también desde el barrio, la ciudad, el país y el mundo, reconociendo que

Este proceso educativo de conocimiento del mundo nunca es definitivo, más bien siempre es inacabado, dado que el mundo no está dado, determinado sino dándose, cambiando; también los sujetos en el proceso de conocer y transformar el mundo van cambiando ellos mismos y sus preguntas. Por ello los productos del conocer no deben asumirse como verdades acabadas, inmodificables sino susceptibles de perfeccionar, de discutir y cuestionar. Se requiere más una pedagogía de la pregunta que de la respuesta. (Torres, 2017, pág. 91)

El semillero ha permitido comprender que en un año los NNA han cambiado tanto físicamente como en sus ideas, pensamientos, sueños e ilusiones, que, así como el mundo va cambiando constantemente ellos y ellas también. Cada vez más los y las participantes van generando preguntas nuevas en sus procesos educativos que no tienen una única respuesta ni definición.

Diálogo compartido y circulación del conocimiento. El construir preguntas, situarlas, discutir las desde el saber propio, reflexionarlas conforme a las experiencias vividas en la cotidianidad del entorno y narrarlas a través de la fotografía, permite la circulación del conocimiento y el diálogo, no como una estrategia didáctica o un simple recurso metodológico, sino como la condición sin la cual no podríamos constituirnos como sujetos.

(...) sólo a través de la conversación basada en una práctica compartida y en la apertura al otro, que a su vez me escucha y me habla, es que me reconozco como sujeto; no como sujeto dado, sino como sujeto en permanente construcción. Así, el diálogo adquiere un carácter antropológico y ético, en la medida en que nos hacemos seres humanos autónomos, con capacidad de incidir en la realidad, en la medida en que reconocemos con otros, que el mundo es susceptible de modificar desde otros valores, sentidos y utopías (Torres, 2017, pág. 92)

El diálogo de saberes desde RB se ha venido entendiendo como esa parte esencial en el curso de los talleres, pues, las estrategias metodológicas que se desarrollan en los talleres itinerantes y el semillero de fotografía social, permite a través de técnicas interactivas (sentigrafía⁸, recorridos

⁸ Sentigrafía es aquella cartografía que, a diferencia de la convencional, ahonda por los sentimientos y las sensaciones que tienen lugar en diferentes lugares y espacios del barrio

barriales, líneas de los recuerdos, siluetas), preguntas reflexivas y cotidianas que permitan que los NNA rescaten el ejercicio de la escucha activa, compartan sus conocimientos adquiridos a través de sus propias experiencias, posibilitando la construcción de aprendizajes colectivos, el estar al lado de o la otra persona, el mirarse como iguales, valorar lo que dice él o la otra, su palabra y lo que caracteriza y diferencia a cada quién, pero a su vez, lo que nos une y nos permite crecer, crear y soñar.

El diálogo de saberes lo que permite, desde mi punto de vista, es generar una construcción colectiva desde la subjetividad. Y entiendo la subjetividad no como el individuo con sus particularidades, sino el individuo que se construye en un ámbito social, que se construye a partir del otro. Entonces digamos que se potencializan esas subjetividades y a través del diálogo de saberes entendemos cual es la realidad de uno, del otro (a), cuál es la postura del uno, del otro (a). Eso yo creo que en cierta medida lo que hace es ampliar el panorama no solo de una decisión, sino el panorama acerca de una construcción que uno tenga a partir del diálogo de otras personas que han tenido otra realidad diferente o incluso una realidad vivida frente a ser, entre comillas, un otro permite una expansión como del conocimiento. Entonces yo creo que el diálogo de saberes es el camino para poner en clave la perspectiva de cada uno para aportar a un objetivo común (C. Roldán, comunicación personal, 19 de junio de 2019)

En concordancia con lo anterior, la educación popular plantea que el conocimiento de la realidad “no es un acto individual ni meramente intelectual” (Torres, 2017, pág. 91), es más bien, una construcción colectiva del conocimiento que se da por medio de la experiencia, la famosa frase Freiriana “nadie lo conoce todo ni nadie lo desconoce todo; nadie educa a nadie, nadie se educa solo, sino que los hombres se educan entre sí mediados por el mundo (Torres, 2017) debe

leerse en este sentido constructivista (“quien enseña aprende y quien aprende enseña”) (Torres, 2017).

El diálogo y el conocimiento en el proyecto pedagógico, puede darse y compartirse entre todas y todos. Los desafiantes(as) que poseen conocimientos con relación a lo que se sabe hacer desde la práctica guiando las discusiones que se quieren dar en torno por ejemplo al territorio, las historias, las memorias, la identidad, el género y cómo narrar lo que se quiere contar a través de la fotografía, y los NNA nos enseñan sus formas de interpretar la realidad de acuerdo con sus perspectivas.

los NNA tienen una, o bueno, todas las personas tienen una forma de interpretar lo que les acontece diariamente, pero los NNA digamos que por su condición tienen otra perspectiva un poco más especial que muchas veces uno desconoce o como uno ya no es un niño o adolescente no le es como tan familiar, entonces es bastante divertido ver y apreciar un poco como interpretan la realidad, entonces ellos y ellas nos hacen retroalimentaciones, también tienen sus propias propuestas y visiones del mundo y uno tiene que recoger eso (D. Montes, comunicación personal, 5 de abril de 2019)

Relaciones horizontales. El diálogo compartido y la circulación del conocimiento no puede darse sin la existencia de relaciones horizontales que permitan desdibujar las barreras de la jerarquización del saber. Estas se pueden ver en el proyecto desde tres dimensiones: las relaciones que se dan entre los desafiantes(as), las relaciones entre los NNA con los desafiantes(as), y las relaciones entre los y las participantes.

Aunque las metodologías van en la búsqueda permanente de construir relaciones que rompan con los patrones de poder y verticalidad en la educación, no se puede decir que la horizontalidad se da a cabalidad, ya que éstas son apropiadas y se vive de manera diferente tanto por los desafiadores (as) como por los NNA que participan en el proceso. En este sentido

(...) lo primero es pensarse que como procesos estamos en construcción siempre y en una reflexión constante de lo que hacemos, que cada cosa que vamos mejorando, que va cambiando tiene que ver con esa experiencia que vivimos, entonces yo no podría decir plenamente que las relaciones son totalmente horizontales sino que están en esa construcción para acercarse más a esa horizontalidad que se propone para romper esa hegemonía del profe y el educando o el alumno (a), pero sí creo que hay un acercamiento muy pleno primero, desde la reflexión que hacemos como equipo cada vez que tenemos talleres cómo orientamos más las metodologías no a conseguir las respuestas que queremos como adultos, sino a las respuestas reales de los NNA y a las preguntas que tienen, o sea más a proponer preguntas, más a proponer una construcción colectiva que no sea sólo el diálogo desde los NNA y el desafiador (a) sino que sea entre los NNA, nosotros (as) con los NNA (A. Gañán, comunicación personal, 20 de febrero de 2019)

Desde el equipo de RB, las relaciones horizontales se expresan en el alejamiento de las jerarquías, pues, -desde las reflexiones generadas en el grupo-, éstas ejercen un papel de dominación en las relaciones sociales. Se podría decir que estas relaciones se tejen de los diferentes conocimientos que le aportan a la construcción metodológica desde diferentes perspectivas, asumiendo que, desde la interdisciplinariedad del grupo y el desenvolvimiento en el proceso, todos los conocimientos son sustanciales para nutrir la experiencia formativa.

Estas relaciones las podemos ver desde diferentes capas. Una de estas dimensiones sería en el grupo de desafiadores(as). Podemos decir de acuerdo con las entrevistas realizadas que a lo largo del proyecto se han establecido una toma de decisiones participativas y en conjunto con unos matices democráticos en donde tratamos de definir qué somos, para dónde vamos, qué queremos hacer y cómo vamos a desarrollar las metodologías.

Otra dimensión sería con los NNA que participan del proceso, RB de manera progresiva ha querido llevar esta horizontalidad que se ha establecido en las metodologías que planea el grupo de desafiadores(as), es decir,

(...) hemos promovido o estimulado o quizás incluso hasta forzado en cierta medida en decirles a los NNA: ustedes tienen voz, ustedes hacen parte del grupo y de ustedes es de donde digamos se alimenta la metodología, qué es lo que quieren, cómo lo hacemos, qué piensan frente a esto, frente a lo otro. Entonces, digamos que frente al proyecto la horizontalidad es tener en cuenta como la particularidad para guiar el proceso. Ya lo otro es la horizontalidad en términos de que mi palabra y tu palabra se pueda respetar ya digamos que en términos de los temas que trabajamos, el foco que queremos ubicar, las respuestas que damos no se hacen bajo un criterio de juicio sino de construcción donde cada aporte es valioso (C. Roldán, comunicación personal, 19 de junio de 2019)

En cuanto a horizontalidad con los NNA y los desafiadores (as) se busca en todo momento que exista el diálogo, una relación abierta que posibilite eliminar las barreras de la verticalidad, y, que a su vez, permita que cada uno de ellos y ellas se puedan expresar de una forma más sincera, que nos puedan encarar, que nos puedan decir de tú a tú y sin miedo a expresar, cuáles pueden ser aquellas fallas metodológicas que impiden una buena comunicación, una buena relación y un

buen desarrollo de la experiencia formativa. Esto es algo magnífico, que nos brinda la posibilidad de seguir creciendo, de autocriticarnos, aprender cada día más y afinar las metodologías según sus necesidades

Las relaciones horizontales en esta dimensión (educando-educador), como se decía anteriormente, son un proceso en construcción y aprendizaje que aún falta por comprender. Aunque ese es el foco al que le apuesta el proyecto “(...) no necesariamente se cumple, en el sentido en que nosotros estamos interactuando con niños y niñas y a veces es necesario que medie la figura de autoridad desde el respeto y no desde la imposición” (D. Montes, comunicación personal, 5 de abril de 2019) para que se puedan dar los talleres.

las relaciones horizontales con los NNA yo siento que son realidad, digamos en el asunto en el que negociamos muchas cosas, en que las metodologías en ese momento parten de los intereses de los ellos y ellas, la disposición del espacio que ese caso es circular la mayoría del tiempo, el acercarse al otro(a) desde el amor y el afecto no como él(la) que no sabe sino como él(la) que puede generar la pregunta, pero siento que las relaciones horizontales no se pueden concebir tampoco - y siento que se han concebido un poco en el proceso así- como un asunto de ceder al otro(a) ciertas ideas que pueden ser que no estén bien, porque es que la educación popular no es que el otro(a) todo lo que diga es lo que es, es hacerle ver al otro(a) que hay una mirada diversa y distinta de lo que él(ella) puede nombrar del territorio, o sea, no es cegar al otro(a), no es anularlo, decirle venga usted tiene la razón porque esto es muy popular (...) (G, Londoño, comunicación personal, 21 de mayo de 2019)

De acuerdo con lo anterior, las relaciones horizontales entre los desafiadores(as) y los NNA se han establecido con darle siempre la razón al otro(a) y no es dejar el punto de la negociación a

dar la razón. Desde RB hemos concebido las relaciones horizontales con ellos y ellas como entes de unos estereotipos “(...) son inocentes, son callados, son indefensos, son débiles, siempre están como agentes vulnerables en esa relación, entonces siempre es el cuidado el amor y la protección cuando sabemos que la infancia y la adolescencia no sólo se puede concebir desde allí (...)” (G, Londoño, comunicación personal, 21 de mayo de 2019). En ese marco, “(...)La horizontalidad no es dejar que el otro(a) simplemente haga lo que quiera, sino decirle: venga usted está en este contexto, está en un grupo, llegamos a unos acuerdos, que nos falta y cómo construimos esos acuerdos colectivamente” (G, Londoño, comunicación personal, 21 de mayo de 2019)

Respecto al relacionamiento entre los NNA, se trata en todo momento que las metodologías planeadas para cada encuentro propicien constantemente deconstruir las relaciones de poder existentes en cada niño y niña que se han construido desde la cotidianidad familiar, escolar, política y económica de acuerdo con sus vínculos con el entorno y la sociedad. No podemos decir que entre ellos y ellas existe plenamente una relación horizontal, pero, podemos afirmar con convicción que estamos sentando las bases para que puedan comprender cómo se forman las relaciones de poder y cómo se moldean las relaciones horizontales, fomentando una conciencia crítica que pueda ir más allá de comprender estas relaciones de poder que se pueden dar entre ellos y ellas, y que a su vez, les permita comprender que estas relaciones de dominación no sólo se dan en la forma en cómo se relacionan con los demás NNA que hacen parte de la experiencia formativa, sino, que también están situadas en la cotidianidad y la sociedad en general.

Una educación política que permita conciencias críticas. Para Freire la educación nunca es neutra. Toda práctica educativa es política, así como la práctica política es educativa. “Las prácticas educativas siempre son políticas porque involucran valores, proyectos, utopías, que reproducen, legitiman, cuestionan o transforman las relaciones de poder prevalecientes en la sociedad; la educación nunca es neutral, está a favor de la dominación o emancipación” (Torres, 2017, pág. 91)

Cuestionar estas relaciones de poder prevalecientes en la sociedad, se hace con la finalidad de poder situarlos en el mundo y sus realidades a partir de preguntas que fomenten profundas reflexiones con relación a quiénes son, en dónde están, qué hacen y qué proyectan a un futuro de manera consciente y crítica.

Yo creo que de manera implícita en este momentico hemos hablado de una construcción de conocimiento a partir de un diálogo de saberes, a partir de una horizontalidad, y a partir del reconocimiento de personas como portadoras de realidad, y como personas que están en pro de una construcción colectiva. Entonces, nosotros(as) definitivamente estamos buscando hacer lecturas constantes de quién soy, de dónde estoy, en qué barrio estoy, qué es lo que pasa, qué es lo que pasa con mi familia. (C. Roldán, comunicación personal, 19 de junio de 2019)

RB constantemente hace lecturas que permite tener experiencias puestas en diálogo y en clave de aprender de todos y todas. Estas discusiones permiten una construcción colectiva que puesta en un objetivo en común que puede ser qué es el barrio, qué pasa en éste y cómo puede ser. Es decir, si se pone con relación de “(...) tu relato, mi relato, tu realidad, mi realidad, eso en diálogo en clave de aprendizaje, es muy potente a la hora de generar sujetos políticos y no sé -quizás- una

posibilidad de agenciamiento desde lo individual hasta lo colectivo (C. Roldán, comunicación personal, 19 de junio de 2019)

Coproducción de conocimiento. Las relaciones horizontales, el diálogo de saberes, una educación política, contextual, propia y crítica, son cuestiones fundamentales para pasar a ese espacio exploratorio donde se generan diversos valores y relaciones sociales que dan lugar a otras formas de conocimiento tanto individual como grupal que posibilita la producción del conocimiento

Coproducir conocimiento desde RB emerge más como un asunto de todos(as) ponemos desde lo que tenemos, desde lo que sabemos y la construcción sale siendo un asunto colectivo, o sea coproducido por todos(as), por ejemplo: cuando preguntamos a los NNA qué es revelar, entonces ellos y ellas dicen desde su postura: a bueno revelar es esto y esto y luego decimos a listo. después de que todos(as) hablamos que es revelar vamos a hacer un manifiesto de lo que es revelar y allí hacemos con los significados de todos(as) un significado colectivo que proporciona esa coproducción de conocimiento, o sea, coproducir conocimiento significa que colectivamente vamos a construir algo que nos hemos pensado juntos(as), pero no que, y también tiene que ver con la educación popular, si bien primamos que el sujeto emerja en la colectividad yo siento que el sujeto individual no se invisibiliza, porque esto nos ayuda a tener cierta postura en esa construcción de conocimiento y que no sea un asunto hegemónico sino que parta desde la mirada diversa que los NNA tienen sobre un asunto que se pone allí en cuestión (...) (G. Londoño, comunicación personal, 21 de mayo de 2016)

En tal sentido, el saber no es un conocimiento construido a partir de lo académico, sino que es un conocimiento construido a partir de los saberes previos que traen los NNA de acuerdo con sus

experiencias y vivencias; es un conocimiento desde las miradas que ellos y ellas tienen del territorio de las problemáticas, de los procesos de resistencia; es coproducir con relación a lo que tenemos y no a partir de algo que es abstracto sin anular la posibilidad de llevar cosas nuevas al territorio, es decir, el hecho de que la producción de conocimiento tenga que ver con los saberes previos no significa que los NNA tengan que desaprender o deconstruir un saber o simplemente tengan que insertar otro saber a sus campos de conocimiento ya que ellos y ellas constantemente están vinculando esa coproducción de conocimiento que se gesta desde RB con procesos que tienen en sus escuelas “(...) cuando dicen que en la escuela hicieron eso, que están trabajando tal cosa y eso lo relacionan y lo llevan al taller (...)” (G. Londoño, comunicación personal, 21 de mayo de 2016)

(...) entonces todo eso que ellos y ellas ya han aprendido es el cúmulo que proporciona esa coproducción sino no tendría lugar porque no quiere decir y eso tiene RB que el aprendizaje es un asunto aislado sino que es un aprendizaje social que viene de la valoración de algo, de la afectividad y poner digamos significativamente eso en relación, o sea, no es decirles a los NNA lo que ustedes aprenden en la escuela es muy malo no se puede traer acá, sino, ustedes que tienen y cómo lo ponemos acá para construir conocimiento y construir conocimiento entre todos(as) y ese conocimiento no parte tampoco de un sentido académico de un concepto, una categoría, un punto de análisis sino que puede ser un conocimiento de la vida desde la cotidianidad (...) (G. Londoño, comunicación personal, 21 de mayo de 2016)

De acuerdo con lo anterior, la coproducción es como una gran espiral de conocimiento que se encuentra en un constante movimiento de acción-reflexión, donde el saber no es únicamente de

expertos con elaboradas y sofisticadas técnicas de investigación, sino que está en quien decida comprometerse a reflexionar, narrar, actuar y transformar las realidades sociales.

En cualquier interacción humana hay un intercambio de conocimiento y la coproducción de conocimiento no necesariamente tiene que ver con categorías académicas y hay coproducción de conocimiento porque el rol central lo tienen los NNA y ellos(as) están produciendo todo el tiempo sus imágenes, sus narrativas, proponen sus propios temas, y uno se convierte más también como un guía o en alguien que trata como que de estimular la imaginación y la puesta en escena de los NNA, entonces, en este sentido ellos y ellas son los propios artífices del proceso, pues, y digamos como que en otros ejercicios externos que hemos tenido por fuera de los talleres como han sido pues presentación de ponencias y ese tipo de cosas pues siempre hemos reconocido la autoría de los NNA, pues, les hemos dado voz desde la academia por así decirlo como que voz a esas cosas que ellos(as) construyen del barrio, entonces sí creo que hay coproducción de conocimiento” (D. Montes, comunicación personal, 5 de abril de 2019)

En este sentido, RB concibe la coproducción de conocimiento como un proceso que está siempre presente en las metodologías para cada taller con los NNA, que se encuentra implícito en las diferentes herramientas participativas, que al fusionarse, instauran un espacio que permite (tanto en reuniones con el equipo metodológico y en talleres con los y las participantes que hacen parte de la experiencia formativa) indagar y explorar, que conduce a diversas e inesperadas formas de conocimiento y a diferentes maneras de pensar, y que a su vez, nos permite producir algo en conjunto que no se queda únicamente en la etapa de la creación, sino que trasciende hacia compromisos ético-políticos y de transformación social.

Encuadres de esperanza. Este ejercicio de sistematización de la experiencia pedagógica permitió comprender que en un principio (génesis del proyecto, año 2014) se esperaba que las metodologías a través de la fotografía propiciaran relatos que estuvieran guiados por el tema del conflicto armado, la inequidad y las diferentes violencias, pero, las voces de los NNA siempre retrataban la naturaleza, los animales, la felicidad, la diversión; otras formas de concebir la realidad que nos enseña lo que Freire decía que no puede haber búsqueda sin esperanza, pues,

Perder la esperanza es perder la posibilidad de constituirnos como sujetos, de transformar el mundo y por tanto de conocerlo. Por ello plantea una “pedagogía de la esperanza” que supere a la ideología del fatalismo, del conformismo, de la desilusión que el poder dominante quiere imponer a toda costa. Frente al “no hay nada que hacer” hay que anteponer el derecho a soñar que “otro mundo es posible”, lema del Foro Social Mundial y de las luchas antiglobalización (Torres, 2017, pág. 92)

Reconocer el territorio como un escenario de contrastes donde los NNA nos muestran que existen ciertas problemáticas como el mal manejo de los residuos, el maltrato animal, el consumo de sustancias psicoactivas y el conflicto armado, pero a su vez, nos enseñan que en los barrios periféricos de la comuna 8 abundan la naturaleza, los colores, la alegría, las relaciones solidarias, las huertas, los animales y sobre todo la esperanza.

Territorio

El concepto de territorio fue introducido por la etología. Estudiando los animales en su entorno en un sistema de comportamiento individual y colectivo se desarrolló la categoría de territorialidad que luego es transferida a otras disciplinas como la antropología, la psicología y la sociología. (Mazurek, 2009)

Este concepto en las ciencias sociales, antes se concebía jurídicamente como un área de control territorial con fronteras y sistema de dominación (Mazurek, 2009) pero, en las últimas décadas en el medio académico el concepto de territorio ha ido más allá del pensamiento geográfico para explicar y describir las relaciones sociales que establecen los seres humanos en el campo cultural, social, político, económico (Llanos, 2010) y desde la educación popular desde lo subjetivo.

Revelado el territorio. La esencia de RB desde su origen es itinerar, -como su nombre lo indica- es ir de barrio en barrio revelando: mundos, relaciones, personas, acontecimientos, anécdotas e historias, a través de la mirada de los NNA que se conjuga en imágenes que condensan sus subjetividades con relación a sus experiencias con su entorno.

Desde el 2014 hasta el 2019 el proyecto ha ido caminando por la ladera, por las periferias, por lugares que el proceso considera -al igual que la comunidad- que son barrios de la comuna 8, pero que, desde la mirada institucional se consideran de forma despectiva como asentamientos, tugurios e invasiones. Algunos de estos barrios no se consideran barrios dentro del Plan de Ordenamiento Territorial.

Los barrios a los que ha llegado la experiencia formativa son: La Sierra, Pinares de Oriente, El pacífico, Altos de la Torre, Esfuerzos de Paz, Villatina, Villa Liliam, Villa Turbay, Llanaditas, Golondrinas, Las Estancias, El 13 de Noviembre, La Libertad y El Faro, pero, también ha ido a otros barrios por fuera de la comuna 8 como La loma, Manrique Guadalupe y Nuevo Occidente.

Estos barrios populares por las lógicas del Estado no son reconocidos como territorios legales lo que hace que sus habitantes vivan ciertas condiciones sociales, económicas, políticas y culturales. “(...) Las condiciones de los barrios que están en la periferia en donde prácticamente nosotros hemos estado tienen unas particularidades muy interesantes. Son todos habitados por personas que vienen desplazadas de distintos territorios entonces es una mixtura muy compleja, linda e interesante (...) (P. Gutiérrez, comunicación personal, 21 de mayo de 2019).

Estas calles albergan personas desplazadas de otros territorios urbanos, pero también de otros territorios rurales con una fuerte herencia campesina, ancestral y afro. Estos territorios se hacen particulares por esa mixtura de ruralidad que se inserta en lo urbano y que genera contradicciones muy fuertes porque son barrios que han vivido el conflicto urbano de esta ciudad.

(...) entonces se van mezclando el tema del conflicto de las bandas, las fronteras invisibles está muy presente en los barrios, pero, también se mezcla una cierta resistencia desde la memoria, desde lo cultural en estos barrios, entonces son territorios muy particulares porque casi que uno podría decir que están muy apoderados del tema del conflicto, por el tema de las viviendas informales, asentamientos informales, asentamientos en riesgo etc. pero también abundan historias y resistencias muy admirables entonces eso le da cierto color a estos barrios populares de Medellín sobre todo de la 8, en la 8 abunda mucho por ejemplo población afrodescendiente, abundan las poblaciones indígenas pero que son invisibilizadas, entonces son cosas muy tesas y las dinámicas sociales entonces van haciendo que las comunidades tengan que sobrevivir a estos barrios y que tengan que adaptar digamos su vida normal a estos nuevos territorios de periferia y generar unas dinámicas muy propias, las economías informales, las economías solidarias, las economías ilegales, o sea, todo eso convive en los territorios (...) (P. Gutiérrez, comunicación personal, 21 de mayo de 2019)

Origen del territorio en RB. El concepto de territorio siempre ha estado en el proyecto desde su génesis hasta el día de hoy como un componente de vital importancia en las metodologías, donde se busca en todo momento que los NNA se apropien de éste, lo conozcan, lo reconozcan, lo sientan a través de sus cuerpos, sus emociones y pensamientos, pero más allá de esto, que puedan contarlo, expresarlo y narrarlo por medio de las fotografías.

En su origen, este concepto “se concebía como un espacio físico donde habitábamos” (C. Restrepo, comunicación escrita, 8 de abril de 2019) pero luego la discusión se fue ampliando a ese lugar que se habita desde el cuerpo y las sensaciones y que es apropiado de múltiples maneras, o sea, para RB el territorio era fundamental para que ellos y ellas pudieran conocerlo y a partir de conocerlo generar apropiación de ese lugar como suyo y empezar a buscar digamos como meterse, tomar decisiones y habitarlo desde otros lugares (L. Restrepo, comunicación personal 9 de abril del 2019) que no son tan habituales

Territorio como sujeto político. Como se mencionaba anteriormente en el apartado de las transformaciones metodológicas, los conceptos de educación popular, fotografía, memoria y territorio han ido cambiando conforme el tiempo, las discusiones generadas por los desafiantes(as), las vivencias y la particularidad de los contextos. Antes el territorio se concebía como ese lugar geoespacial donde convergen múltiples relaciones, con el paso del tiempo, el territorio no se aleja de esta visión, pero toma otras connotaciones más diversas

(...) el territorio siempre ha sido muy importante y transversal, sin embargo, yo sí siento que, aunque siempre ha sido muy importante, el territorio para este equipo que integra RB es considerado

un sujeto político. Yo creo que eso es un cambio muy lindo que ha tenido el pensamiento del proyecto porque los relatos de los NNA nos han permitido entender que esos lugares dinámicos en los que ellas y ellos viven son sujetos y muchas veces ellos y ellas se relacionan con los territorios como sujetos, entonces reclaman su derecho a vivir limpios, su derecho a la memoria, su derecho al juego.

Finalmente yo siento que estamos reconociendo por primera vez que los NNA se relacionan de manera muy particular con el territorio y esto nos ha enseñado a comprender el territorio, habitarlo, recorrerlo y cartografiarlo de otras maneras (P. Gutiérrez, comunicación personal, 21 de mayo de 2019)

El territorio es un sujeto político porque establece relaciones dialécticas que se encuentran en constante interacción y dinamismo con los NNA de manera simbiótica, donde el territorio no es inamovible y dado, sino que es formado a partir de estas relaciones donde ellas y ellos exigen sus derechos.

El Territorio como escenario de diálogo. El territorio se constituye como un escenario de reflexión-acción-reflexión, un movimiento continuo que construye el conocimiento a partir del diálogo en relación las experiencias, la cotidianidad, los sentidos, las emociones, las historias, las anécdotas, los recuerdos, los sueños, los anhelos y las utopías que convergen allí; pero a su vez, se concibe como ese escenario en práctica donde las niñas y los niños exploran sus inquietudes.

El territorio en RB es como es escenario de práctica, de encuentro, de diálogo, o sea, está dialogado por los NNA, esta vivenciado. Yo lo veo como ese escenario de posibilidad de diálogo, de encuentro, de práctica también porque al caminarlo, al verlo, al escribirlo, al dibujarlo en las cartografías, o sea es como el escenario de práctica. Sería imposible pensarse la fotografía o pensarse el ejercicio RB sin pensarse en un recorrido territorial, sin dibujar como los NNA imaginan su territorio, como lo ven, con

quien vive acá, que aquí queda la tienda de tal, que allí queda no sé qué, o sea, como ellos(as) lo imaginan y como lo vivencian cada día, porque uno podría entrar a comparar una cartografía de los NNA con un mapa real y una división administrativa y puede ser completamente distinto a lo que ellos(as) se imaginan por determinado barrio, porque los NNA lo caminan diariamente para ir a la escuela, para ir a la tienda, entonces eso es como ese diálogo permanente que hay con el territorio, yo creo que si uno no hace un recorrido, si uno no hace eso no sería RB, hace parte importante porque finalmente el asunto no solamente es que aprendan a hacer fotografías en general sino que aprendan y tomen fotografías sobre su entorno más cercano que en este caso es el barrio (A, Gañán, comunicación personal, 20 de febrero de 2019)

El diálogo que se establece a partir de la experiencia entre el territorio, los NNA y el equipo de desafiadores(as) nunca se agota, más bien, se nutre a partir del conocimiento de todos y todas y a su vez permite construir metodologías de acuerdo con el contexto y la particularidad de cada barrio.

El Territorio como escenario de construcción de sentidos. Revelando Barrios parte de una comprensión del territorio como una construcción social a partir del sentir de los NNA con relación a la configuración de sus identidades y apropiación de significados a través de sus experiencias cotidianas en sus barrios

El territorio para Revelando Barrios, se configura como un proceso social de construcción de sentidos y de sentires al igual que la comunicación, es decir, como un escenario que está vivo, en el que hay interlocutores tejiendo asuntos y viviendo tensiones, el territorio es un escenario que está en disputa para RB en el cual siempre hay una pugna por ver quien tiene mayor capacidad de sentido de

significados y quien puede imponer ese sentido y significado desde lo que puede ser la realidad del territorio. Es un territorio que, si bien es físico, también es simbólico, es una construcción política, es una posibilidad, es un desafío, el territorio constituye, si se quiere para RB, un entramado de relaciones vivas y constantes que reclaman lugares, que reclaman sujetos, que reclaman posiciones, que reclaman actuares, yo creo que el territorio es eso, un entramado de circunstancias (L. Agudelo, comunicación personal, 9 de abril de 2019)

El territorio es un entramado de relaciones vivas y particulares de acuerdo con el contexto y las dinámicas sociales de cada barrio, es el escenario donde los niños y las niñas a partir de sus subjetividades reflexionan sobre las distintas realidades y dinámicas sociales que se tejen en sus barrios y en su entorno como la casa, el colegio, los lugares de diversión, los lugares donde sienten amor, felicidad, tristeza e inseguridad.

El territorio desde diferentes dimensiones. La noción de territorio - como se mencionaba anteriormente- no se limita únicamente a la dimensión geográfica o al espacio que habitan los NNA, sino que incluye otras dimensiones que se ponen en marcha metodológicamente desde el cuerpo como ese primer territorio que debe ser situado y reconocido desde el lugar donde se encuentra, la familia como ese segundo territorio donde ellos y ellas pasan la mayor parte del tiempo interactuando con su entorno más próximo, el barrio como ese lugar que se transita diariamente y en donde suceden múltiples cosas, la comuna 8 como ese territorio que ha sido estigmatizado pero que alberga historias de esperanza y la ciudad de Medellín como esa otra dimensión que teje puente con reflexiones a un nivel mucho más profundo.

RB concibe el territorio como un cimiento social donde emergen las subjetividades, las construcciones políticas, culturales y sociales. Es decir, no nos referimos al territorio como ese espacio geográfico físico, sino como un espacio de múltiples sentidos y de múltiples capas. En este sentido, el primer nivel es el cuerpo como territorio “(...) que tenemos que partir de ese cuidado de nosotros (as) mismos(as), de entendernos, de escucharnos, como ese otro(a) territorio que habitamos nosotros en primera instancia” (G. Londoño, comunicación personal, 21 de mayo de 2019)

El segundo nivel es la casa, ese hogar como ese territorio de amor, de afectividad, de cuidado “(...) pero, que también en el caso de los NNA no es así, que es un territorio que está dañado, es un territorio sin protección, es un territorio con inseguridades (...)” (G. Londoño, comunicación personal, 21 de mayo de 2019).

En un nivel más amplio está el barrio “(...) como ese lugar donde nuestros territorios salen un poco a florecer, pues, están ahí afuera, interactúan con otros(as) y es allí donde emerge esa verdadera apropiación (...)” (G. Londoño, comunicación personal, 21 de mayo de 2019). Y en un nivel mucho más macro es el nivel del territorio visto desde lo comunitario.

(...) y eso comunitario es mirado por los NNA -yo diría- como algo muy lejano, o sea, por ejemplo cuando íbamos al centro, cuando salíamos a otras partes, ese otro territorio es un territorio también desconocido pero que los NNA tienen ganas de realizar ese descubrimiento, pero sabemos desde nuestra mirada que esa realidad que está por fuera desde ese nivel comunitario que puede ser más macro influye en la vida de los NNA y es lo que nosotros(as) también les mostramos, vean vivimos esta realidad territorial nosotros(as) en este nivel más local del barrio, pero cuando salimos afuera vemos que hay una cosa más macro que también se relaciona con nosotros(as), en los espacios de

memoria, de conflicto, de procesos de resistencia, y pues, RB lo ha hecho cuando con los recorridos y las salidas, ha hecho que los NNA interactúen un poco con ese territorio que puede ser más macro para ellos(as) y que reconozcan que hay unos puntos en común de las realidades que ellos(as) viven en los barrios (G. Londoño, comunicación personal, 21 de mayo de 2019)

En este sentido, el territorio es localizado y como tal, tiene características particulares según las dinámicas de cada barrio; es un proceso de apropiación, es decir, de construcción de una identidad a partir de la subjetividad; es producto de la actividad humana y las relaciones que se tejen en la cotidianidad; se compone de múltiples dimensiones y es dinámico, o sea, cada territorio tiene una historia que lo compone.

La complejidad del territorio. El territorio es un concepto complejo que insinúa un conjunto de vínculos y relaciones de poder, apropiación y pertenencia desde la cotidianidad. Sus dimensiones, su dinamismo y sus particularidades de acuerdo con el contexto hacen que esta categoría no se enmarque en una sola definición, sino que se siente y se concibe desde la experiencia de cada persona.

(...) el término territorio es muy complejo desde RB porque particularmente tiene muchas dimensiones en las cuales se puede observar y yo creo que en el proyecto no nos hemos limitado por una definición de territorio, ni tampoco un elemento concreto de territorio. Sino que hemos explorado en esas diferentes dimensiones del territorio para dar cuenta que cada persona y cada NNA tiene una definición de territorio que es muy valiosa. Para mi ese término es el más complejo en RB, pero sin duda alguna se ha tratado de abordar desde diferentes ángulos, desde diferentes perspectivas y

diferentes metodologías que a la larga es lo que buscamos que brote, no como insumo o como información, sino como construcción (C. Roldán, comunicación personal, 19 de junio de 2019)

Esta sistematización de la experiencia nos permite comprender la complejidad de este concepto que no tiene una definición de territorio única y universal, sino que se va construyendo en la medida en que nos vamos relacionando con éste a partir de la experiencia.

Fotografía

La fotografía se inventa en 1839 cuando Louis Daguerre presentó el invento que desarrolló junto con Nicéphore Niépce ante la Academia de Ciencias de París. Sin embargo, no fueron los únicos padres de la fotografía ya que simultáneamente Henry Fox Talbot había desarrollado en Inglaterra un proceso parecido, pero con papel impregnado con sales de plata. Aunque nace oficialmente en dicho año, ésta ya venía consolidándose desde la antigüedad, mucho antes de estos avances tecnológicos hubo otros avances que dieron paso a la fotografía (Colorado, 2016)

Este concepto surge a partir de tres experiencias en la antigüedad: la cámara oscura que surge al estudiar los efectos de la luz, un experimento en donde se evidenció el efecto de la luz a través de un agujero en una habitación oscura. La óptica otra rama de la física para explicar el comportamiento y las propiedades de la luz y el descubrimiento de los compuestos químicos sensibles a la luz (Alba, 2017)

En un principio fue utilizada por observadores de la naturaleza, experimentadores y alquimistas con intereses empíricos o científicos. Esto permitió que con el paso del tiempo se

lograra perfeccionar de tal manera que, después de varios siglos de una presencia casi imperceptible, con algunas modificaciones y nuevos aditamentos se convirtiera en una de las herramientas indispensables para la obtención de imágenes fotográficas (Martínez, s.f, párr. 7)

Del terreno de la física y la química, pasa al de su industrialización y aunque surge en 1839 -la misma fecha en que Augusto Comte empieza a escribir sobre la nueva ciencia de la sociología- los debates académicos principalmente giraban en torno al campo del arte donde se discutía si la fotografía era un arte o no.

Posteriormente este concepto es retomado por las ciencias sociales y en los años del presente fin de siglo se observa un renovado interés por la fotografía como instrumento de análisis social (de Miguel y Ponce de León, 1998), aunque, algunos teóricos, principalmente del campo del arte, parecen estar de acuerdo con la idea de “una fotografía por fuera de la historia y suelen utilizar perspectivas de análisis que suponen que las experiencias estéticas y simbólicas están más allá de la sociedad” (Goyeneche, 2009 p.15), las ciencias sociales rescatan de la fotografía esa mezcla de arte y técnica (mecánica y química) que consiste en congelar un instante del tiempo que hace memoria del pasado y que puede ser un instrumento excelente de análisis de la realidad social (de Miguel y Ponce de León, 1998)

Origen de la fotografía en RB. La fotografía como la educación popular y el territorio es un concepto esencial en las metodologías. Desde su génesis hasta el día de hoy, la fotografía es uno de los pilares que le da sustento a la experiencia formativa por su capacidad de generar memoria,

interrogantes, reflexión, acción, apropiación del territorio y construcción de historias que narran las diversas expresiones de los NNA con relación a sus territorios.

En ese origen del proyecto la fotografía era más “como un medio para hacer hablar a la gente y hacer que la gente valorizara su territorio y hablara de los problemas de injusticia social o justicia social” (M, Dujardin, comunicación personal, 8 de abril de 2019), “la fotografía aparte de técnica, la usábamos para que los chicos y chicas pudieran expresar lo que digamos en ese momento sentían por su espacio, del territorio, del barrio, de la comunidad, siempre digamos que algo para hablar más allá” (L. Restrepo, comunicación personal, 9 de abril 2019).

Este concepto “se veía también como una forma de arte pero no era el primer objetivo, no trabajábamos tanto la estética de las fotografías sino más como el enfoque social de la fotografía donde la gente plasmara sus pensamientos” (M, Dujardin, comunicación personal, 8 de abril de 2019) y a su vez, “parte del trabajo que nosotros hacíamos en esa época era fotografía para revelar memoria digamos territorial o memoria del tejido social en cada territorio” (F. Ramírez, comunicación personal, 5 de abril de 2019)

Transformación del concepto. Estos aspectos del origen de la fotografía aún persisten en las metodologías del proyecto, pero con el paso del tiempo - como se menciona en el apartado de las transformaciones metodológicas- este concepto ha cambiado, “pasamos de un asunto muy técnico de mirar la fotografía -que también obvio es válido y es muy importante que los NNA lo manejen, pero pasar de eso técnico a encontrarlo realmente como una herramienta de contacto que permite leer” (A. Gañán, comunicación personal, 20 de febrero de 2019) por eso el papel tan

importante de la fotografía en las metodologías “en tanto nos permite narrar y contar historias” (P. Gutiérrez, comunicación personal, 21 de mayo de 2019), la fotografía es como

(...) ese lenguaje que permite leer el territorio desde la mirada de los NNA, entonces que no estemos referenciando lo que queremos nosotros(as) también como adultos, no sé, la violencia, sino que ellos y ellas nos cuenten que en el barrio hay naturaleza, hay vida con los animalitos, o sea que hay diferentes perspectivas del territorio desde su mirada (...) (A. Gañán, comunicación personal, 20 de febrero de 2019)

La fotografía pasa a concebirse más allá de lo estético y técnico como un asunto político, “(...) definitivamente lo que sí sabemos es que la técnica no es nuestra prioridad, sino digamos el fin político de la fotografía y creo que al principio más bien era, al contrario. Al principio (...) nos preocupaba mucho que la foto saliera perfecta (...)” (P. Gutiérrez, comunicación personal, 21 de mayo de 2019) pero con la experiencia de la educación popular en los talleres itinerantes y el semillero, “el grupo propone otra intención y bueno, esto nos va generando cambios en como concebimos la fotografía” (P. Gutiérrez, comunicación personal, 21 de mayo de 2019). “O sea, no solo se está centrando en ese uso de hacer buenas fotografías sino de darle sentido a la fotografía, de que una foto cuente algo sobre eso que yo veo, vivencio y siento en el territorio” (A. Gañán, comunicación personal, 20 de febrero de 2019)

Fotografía como lenguaje. La imagen permite representar ideas, reflexiones, pensamientos, sensaciones y situaciones de una forma directa y emocional que comunica las subjetividades que los NNA quieren plasmar de sus territorios

La fotografía en RB se traduce como en el lenguaje de acción de los NNA e incluso de los desafiadores(as), y es a través de ese lenguaje lo que sentimos por el barrio, lo que soñamos, lo que nos interesa, lo que no, que no solamente se agota ahí, porque digamos que son diversos como los panoramas que se plantean en RB. Pero la fotografía como tal al hablar por ejemplo sobre los talleres itinerantes que culminaban con una exposición fotográfica que se buscaba realizar una investigación, una búsqueda, un foco de la mirada a través de la fotografía. Yo creo que no lo definiría como medio, pero si como ese lenguaje que permite que RB se exprese (C. Roldán, comunicación personal, 19 de junio de 2019)

La fotografía en Revelando Barrios tiene un enfoque social y participativo, ésta es un componente esencial en las metodologías que, a partir de la educación popular, permiten la producción de imágenes que le dan voz a lo que los NNA desean mostrar de sus territorios, y a su vez, este dispositivo posibilita de manera divertida y reflexiva la construcción de relatos propios y la construcción de la memoria.

Fotografía como análisis de la realidad. Uno de los postulados que plantea Freire consisten en que “(...) la educación debe servir para que los educadores y los educandos “aprendan a leer la realidad para escribir su historia”; ello supone comprender críticamente su mundo y actuar para transformarlo” (Torres, 2017, pág. 90). La fotografía desde un enfoque pedagógico-crítico permite que los NNA construyan su propia historia de manera reflexiva.

Metodológicamente es una fotografía social, que involucra en la construcción de la fotografía misma sujetos, historias, momentos particulares porque se complementa con el término de educación, entonces no se ve como una fotografía sola o vacía, sino que a través de la fotografía se involucra la

observación de la realidad de una forma diferente. Las personas que la componen, los momentos por los que está pasando, geográficamente donde está ubicada y busca contar historias, eso es como tal lo que le queremos decir a los NNA que queremos hacer con la fotografía. Por medio de la fotografía buscamos la transformación en ellos(as) porque los(as) involucramos dentro de las historias, los(as) involucramos dentro de la construcción de los relatos, creo que la fotografía por sí sola es transformación (P. Taborda, comunicación personal, 21 de mayo de 2019)

La fotografía y la educación popular como pedagogía crítica permite praxis sociales transformadoras que “(...) hacen posible que la gente escriba su propia historia, es decir, sea capaz de superar las circunstancias y factores adversos que lo condicionan” (Torres, 2017, pág. 92) porque se sitúan en un lugar desde el cuerpo, la familia, el barrio, la comuna 8, la ciudad, el país y en varias circunstancias las preguntas se trasladan a qué está pasando en el mundo en otros lugares con otros NNA que viven en otros contextos.

Debate sin consenso. Este concepto, aunque se ha transformado, desde su origen siempre ha tenido un sentido social. Antes del 2017 siempre era enunciada como fotografía social, pero en el 2017- con los primeros inicios de la sistematización- se concibe como los usos sociales de la fotografía y los debates comienzan a girar en torno a las preguntas con respecto a cuál es el papel que ocupa la fotografía en las metodologías de RB; ¿es fotografía social o son los usos sociales de la fotografía?, ¿es una técnica, una herramienta metodológica o quizás un método?

Esa es una discusión que se ha venido dando siempre, que yo creo que no tiene todavía un consenso, uno puede entender la fotografía como la estrategia metodológica que posibilita la materialización de otras cosas, como el reconocimiento del territorio, uno puede decir que es un

método, es una estrategia metodológica, es una apuesta política si se quiere. Yo la vería más como el instrumento mediante el cual se posibilitan otras construcciones, sería más parte de un método o el conjunto de acciones materiales que hacen posible la implementación de otros asuntos. Yo creo que la fotografía para RB sigue siendo un asunto muy político, pero a la vez muy instrumental, es decir, finalmente que es lo que nos posibilita hacer, la fotografía, de ahí para adelante todo el ensamble o el desarrollo metodológico se configura alrededor de eso que denominamos fotografía con un sentido social. Pero yo diría que es parte de un método y que, en gran medida, la fotografía termina siendo la parte instrumental de ese método, si se quiere (L. Agudelo, comunicación personal, 9 de abril de 2019)

Aunque no hay un consenso en el debate de este concepto, se puede afirmar con certeza que la fotografía se comprende como una práctica social igual a otra, es decir como una actividad humana social e históricamente definida, que resulta inteligible para apropiarse y narrar el territorio desde diferentes perspectivas participativas

Un nuevo giro: ¿es fotografía social o fotografía participativa? Esas discusiones y debates del 2017 permitieron comprender que las metodologías de RB son participativas porque parten del contexto, la realidad y la experiencia de los NNA que es narrada a partir de la fotografía como herramienta de reflexión y análisis de sus relaciones cotidianas que ellas y ellos establecen con el territorio.

Hasta este punto, la sistematización de la experiencia suscita preguntar no sólo por el entramado metodológico del proyecto y su esencia participativa, sino también por la definición de este concepto en la experiencia formativa, en este sentido, ¿es fotografía social o fotografía participativa?

La fotografía social es aquella que está presente para retratar circunstancias que acontecen en la sociedad. Un claro ejemplo es su papel fundamental en los ritos de paso como el nacimiento, el bautizo, la primera comunión, los cumpleaños, el paso a la adolescencia, las graduaciones académicas, la edad adulta, el matrimonio o la muerte. Aunque esta fotografía resalta asuntos sociales, no necesariamente es reflexiva o participativa.

La fotografía participativa es conocida a nivel internacional como «photovoice», un método usado, sobre todo, en el campo del desarrollo comunitario, la salud pública y la educación que combina la fotografía con bases de acción social. Se caracteriza porque busca investigar a través de la mirada cómo las personas sostienen una serie de condiciones sociales y desafíos en la vida. (Rabadán & contreras, 2014, p.148)

Esta discusión de la fotografía social o participativa no se ha dado en el proyecto, pero, la sistematización de la experiencia conduce a definirla como una fotografía participativa por la esencia de las metodologías de RB. Estas metodologías buscan en todo momento que los NNA se apropien de su entorno a través de un momento previo a la fotografía, la toma de ésta y su respectiva interpretación, un proceso que se hace por medio de cinco pasos fundamentales en las metodologías: ver, observar, comprender, obturar y contar.

Fotografía y memoria. Por su capacidad inherente de detener el tiempo y de evocar recuerdos, la fotografía está íntimamente ligada a la construcción de la memoria. Es decir, “la fotografía permite preservar un fragmento del pasado, una imagen de algo que no volverá a

repetirse, y que incluso puede haber desaparecido” (de Miguel & Ponce de León, 1998, p.84). Es en este sentido, que este dispositivo es vital para hacer memoria en el territorio, teniendo en cuenta los cambios y transformaciones urbanas que constantemente vive la comuna 8 a través de los ojos de las NNA que participan del semillero.

La fotografía pasa de un asunto un poco más técnico a uno estético y simbólico de lo que se quiere contar y siento que en RB se ha hecho el foco o el énfasis de que la fotografía es una posibilidad para narrar, contar, hacer procesos de memoria, porque los NNA también lo reconocen de esa forma. Yo recuerdo - y esto nunca se me va a olvidar- un niño (creo que era de la Libertad) que dijo que la fotografía ayudaba a mantener las cosas en el tiempo y esa frase se mantiene mucho en los NNA de RB, entonces siento que la fotografía también es un asunto de la recuperación de la memoria de los barrios y más estos barrios que cambian tanto con las intervenciones de megaproyectos todo el tiempo, entonces la fotografía puede poner en tiempo específico una imagen del territorio de un momento determinado (G. Londoño, comunicación personal, 21 de mayo de 2019)

La fotografía en RB se concibe como esa posibilidad que permite construir memoria. Una memoria que no solamente se remite a la construcción de un pasado, sino también a la comprensión del presente inmerso en la cotidianidad de los acontecimientos sociales y, a su vez, una memoria que evoca asuntos relacionados con el futuro deseado.

Es decir, en el momento de obturar la cámara los y las participantes construyen reflexiones presentes ligadas a las dinámicas de la cotidianidad existentes en sus barrios, una vez las imágenes son materializadas, ellas y ellos traen a sus mentes reflexiones que permiten indagar

sobre aspectos del pasado que los conecta con su entorno (familia y territorio) y a su vez se entrelazan al futuro en dos cuestiones fundamentales: las imágenes producidas en tiempo presente permiten evocar sueños e ilusiones de realidades deseadas que están por venir y las imágenes congeladas en el tiempo podrán suscitar, con el paso de los años importantes interrogantes que se haga quién a futuro las esté contemplando.

Memoria

Aunque este concepto viene dándose desde la antigüedad es a partir de “los últimos dos decenios del siglo XX y en el primero del siglo XXI” (Villa, J; Avendaño M y Agudelo M, 2018. p. 302) que este referente ha alcanzado su mayor despliegue. La memoria juega un papel importante en muchas de las investigaciones de las ciencias sociales y también es la guía de muchas movilizaciones sociales, políticas y culturales que buscan hacer audibles sus voces que la historia oficial ha callado, olvidado, borrado, sepultado y distorsionado (Villa, J; Avendaño M y Agudelo M, 2018).

Antes, la memoria parecía ser patrimonio exclusivo de la psicología hasta los años 80, cuando comienza a migrar a un campo más diverso, donde se pretendía ir más allá de los límites del cerebro y las funciones cognitivas (Villa, J; Avendaño M y Agudelo M, 2018). Estos estudios permitieron afirmar que la memoria no sólo es propiedad de la mente, sino que es una elaboración social de acuerdo con la experiencia del sujeto que se encuentra inmerso dentro de un contexto con unos marcos sociales: normas, valores culturales, relaciones e instituciones (Villa, J; Avendaño M y Agudelo M, 2018). Aún existen autores que creen que la memoria es un asunto

única y exclusivamente relacionado a la psicología o la historia, pero cada vez más este referente es de vital importancia

(...) en la construcción de la historia como configuradora de identidades colectivas, el fortalecimiento de procesos de emancipación y la reconstrucción del tejido social (...) puesto que posibilita la emergencia de discursos subterráneos, voces ocultadas, versiones reprimidas, que pueden emerger desde la voz de los testigos en un esfuerzo por deconstruir estas historias oficiales (Villa, J; Avendaño M y Agudelo M, 2018, p.301)

Historias oficiales que sólo hablan del conflicto armado, las violencias, la pobreza, el microtráfico. Relatos estigmatizantes que se generalizan en el imaginario colectivo y que anulan el dinamismo, las diferencias y particularidades que existen en los barrios que conforman la comuna 8, llena de callejones con historias de NNA resistencia y lucha desde la cotidianidad. Un territorio que a su vez es susceptible no sólo de hacer memoria, sino también historia a partir de sus constantes transformaciones urbanas que no obedecen a las necesidades de sus habitantes sino a la Medellín innovadora que se vende en el exterior.

Origen de la memoria en RB. Este concepto a diferencia de la educación popular, el territorio y la fotografía, se adhiere a las metodologías un poco después. Es decir, “La memoria al inicio no la tuvimos como un eje central del proyecto, la estuvimos incorporando un poco y más cuando nos vinculamos con el Museo Casa de la Memoria que teníamos un módulo en relación a recordar la historia” (L. Restrepo, comunicación personal, 9 de abril de 2019), en ese origen del proyecto, “la primer alianza que nos buscó para sumarse fue el Museo Casa de la Memoria y por supuesto ponían el tema de la memoria en su interés para ser un tema a tratar” (P. Gutiérrez,

comunicación personal, 21 de mayo de 2019). “(...) me acuerdo que el primer módulo que ellos tenían se llamaba guardianes de la memoria, entonces tenían siempre la persona que contaba las historias del territorio (...)” (L. Restrepo, comunicación personal, 9 de abril de 2019)

Parte del trabajo de RB en esa época “ (...) era fotografía para revelar memoria digamos territorial o memoria del tejido social en cada territorio (F. Ramírez, comunicación personal, 5 de abril de 2019) y “siempre que se hablaba de memoria, se concebía como recuerdos colectivos que pasaban de generación a generación, que existía una oficial y otra que recorría los barrios desde su creación y que era la que también debería ser contada y no olvidada” (C. Restrepo, comunicación personal, 8 de abril de 2019). En ese origen

(...) fueron unas memorias que están contando a partir de las experiencias de ellos y ellas (...) nosotros(as) estábamos dando a los NNA a través de los talleres la posibilidad de poner su propia historia, no como una historia oficial del Estado que los barrios son como la Sierra en este documental, o que son muy peligrosos o ilegales sino que son muy bonitos y que son los barrios de ellos(as) y les encantan y son muy frescos y hay muchas flores, muchos perritos, no sé, fue como la memoria que ellos(AS) están haciendo de su propia historia de la comuna 8. (T. Greenwood, comunicación personal, 10 de abril de 2019)

Esta alianza le aportó a RB la pregunta por la memoria “(...) pero no la memoria como la contemplaba el Museo Casa de la memoria (...)” (P. Gutiérrez, comunicación personal, 21 de mayo de 2019) ligada en ese entonces a asuntos relacionados al conflicto armado y la violencia, sino la pregunta por las diferentes memorias desde diferentes perspectivas.

Memorias. Reflexionar en torno a este concepto permite comprender que no hay una única memoria y que ésta no tiene que estar relacionada al conflicto armado y la violencia, sino que existe pluralidad de memorias entre las cuales se encuentran las memorias oficiales, las emergentes, las individuales, las colectivas, las niñocéntricas, las adultocéntricas, las de la experiencia, las de la cotidianidad y las memorias de agenciamiento. Este referente al igual que los anteriormente mencionados (educación popular, territorio, fotografía) se ha ido transformando conforme a la experiencia que ha vivido el proceso en los diferentes barrios de la comuna 8. En este sentido, no se hablaría de memoria sino de memorias

(...) La memoria, -bueno, ahí uno tendría que pensarse en esas lógicas y en esas construcciones que entendemos por memoria desde la academia y desde este lugar- Yo creo que no hablaría de memoria, hablaría de memorias porque la memoria histórica o la historia está muy relacionada como con una posición hegemónica que es contada desde un lugar específico entonces cuando hablamos de memorias o cuando hablamos de memorias populares, estamos hablando de otras memorias subalternas por decirlo de algún modo que contradicen o se superponen a las que están instaladas en el imaginario del común, o sea, uno podría pensar entonces que sólo los barrios populares de Medellín son violentos, pero cuando uno va a ver las fotografías de los NNA, ellos no están contando esa parte que para todo el mundo es obvio y que para nosotros(as) como adultos(as) es obvio sino que están mostrando otras cosas, que el parque, que el juego, que la risa, que la naturaleza en general, los animales, las plantas. (A, Gañán, comunicación personal, 20 de febrero de 2019)

RB parte de la necesidad de reivindicar las diversas memorias en una búsqueda constante de narrar por medio de la fotografía otras versiones de la historia diferentes al relato oficial, con el

fin de recuperar la historia de los(as) que han sido callados(as) y darles voz a sus relatos y luchas cotidianas que se establecen en las diferentes dinámicas de los barrios periféricos de la comuna 8.

Memorias oficiales y memorias emergentes. Cuando se habla de memoria como referente conceptual se debe diferenciar de la historia/memoria oficial de aquellas otras formas de comprender la realidad a través de la colectividad, las relaciones sociales, la organización política, social, cultural, la cotidianidad y la vida misma (Villa, J; Avendaño M & Agudelo M, 2018). “En la producción teórica sobre la memoria, lo oficial es entendido como los discursos sobre el pasado que se producen desde los Estados Nacionales, buscando la conformación de vínculos de pertenencia a ellos” (Grupo de Investigación Cyberia, 2014, p. 205)

Paul Ricoeur también parte por considerar a las memorias oficiales como las agenciadas por el Estado y sugiere que uno de los papeles de la historia crítica en oposición a la historia oficial, es el de señalar a la memoria oficial y a la producción de sentido que desde allí se hace, sus olvidos, omisiones y resultados de ella (...) (Grupo de Investigación Cyberia, 2014, p. 207)

En este sentido, las metodologías que propone RB se desprenden de la necesidad de deconstruir el recuerdo de hechos y situaciones que han sido mediadas por esas historias oficiales y estigmatizantes que se han generado de los barrios periféricos de la comuna 8 y que se implantan en los relatos de una comunidad a través de las subjetividades que se concretan en las fotografías que los NNA encuadra por medio del lente de la cámara.

Pero, no solo existe la memoria oficial. En la delimitación de este concepto “hay otras nociones que permiten evidenciar la presencia y potencia de otras memorias en la disputa por los

sentidos del pasado, en antagonismo a la memoria oficial” (Grupo de Investigación Cyberia, 2014, p. 208). Contra-memoria, contra-memoria crítica, memorias disidentes, contra-historia desde abajo, memorias subalternas, memorias alternativas o memorias alterativas.

Desde hace varias décadas en el mismo seno de la historia surgieron y se consolidaron tendencias que desde una perspectiva crítica, generaron alternativas para contrarrestar el efecto homogeneizador y la pretensión de un relato único, unívoco y excluyente sobre el pasado, en el que la memoria es usada, tan solo como un recipiente de información para el historiador; es el caso de las historias desde abajo y particularmente la historia oral que tiene como uno de sus objetivos, otorgarle a la memoria colectiva un lugar alternativo frente a la historia, en un sentido contrahegemónico, que haga emerger múltiples versiones del pasado desde el lugar de los grupos y pueblos subalternizados. (Grupo de Investigación Cyberia, 2014, p. 208)

En este caso, RB contrarresta el efecto homogeneizador de los relatos oficiales con las historias desde abajo por medio de la narrativa fotográfica que permite contar a partir de la imagen otras historias que los NNA desean contarnos acerca de sus barrios como la felicidad, la diversión, la naturaleza, los animales, las huertas comunitarias etc.

Memorias individuales y memorias colectivas. La memoria individual “(...) es una condición necesaria y suficiente para llamar al reconocimiento de los recuerdos” (Betancourt, 1999, p.126) Esta podría definirse como aquella autobiografía propia de aquel individuo que ha experimentado un acontecimiento. “La memoria individual existe, pero ella se enraíza dentro de los marcos de la simultaneidad y la contingencia. La rememoración personal se sitúa en un cruce

de relaciones de solidaridades múltiples en las que estamos conectados” (Betancourt, 1999, p.126).

La memoria colectiva hace referencia a esos recuerdos que “se remiten a la experiencia que una comunidad o un grupo pueden legar a un individuo o grupos de individuos” (Betancourt, 1999, p.126). Son aquellos relatos que la sociedad en su conjunto guarda como símbolo de identidad. El filósofo y sociólogo Maurice Halbwachs acuña el término de memoria colectiva en una constante relación en movimiento con la memoria individual.

La obra de Halbwachs (1968) nos ayuda a situar los hechos personales de la memoria, la sucesión de eventos individuales, los que resultan de las relaciones que nosotros establecemos con los grupos en que nos movemos y las relaciones que se establecen entre dichos grupos (...) (Betancourt, 1999, p.126)

Tanto la conciencia individual como la conciencia colectiva se construyen a través de la experiencia vivida y percibida. La experiencia vivida “involucra aquellos conocimientos históricos sociales y culturales que los individuos, los grupos sociales o las clases ganan, aprehenden al vivir su vida, elementos que se constituyen en los nutrientes de sus reacciones mentales y emociones frente al acontecimiento” (Betancourt, 1999, p.126); la experiencia percibida en cambio, contiene “los elementos históricos, sociales y culturales que los hombres, los grupos, las clases, toman del discurso religioso, político, filosófico de los medios, de los textos, de los distintos mensajes culturales, en una palabra, del conocimiento formalizado e históricamente producido y acumulado” (Betancourt, 1999, p.126). Un claro ejemplo de memoria individual y colectiva en las metodologías del proyecto nos lo da una desafiadora cuando nos proporciona un recuerdo en las entrevistas que se hicieron para esta sistematización

Yo me acuerdo que hubo una sesión en La Libertad donde llevamos un teatro de papel donde los NNA retrataron ahí ciertos sucesos o hechos importantes que han pasado en el barrio. A partir de las fotos y los dibujos que hicieron en cartulina, ahí vimos que el cerro Pan de Azúcar por ejemplo había sido algo muy simbólico en el barrio y también la situación de la quemada de las casas ⁹(...) en ese momento muchos NNA por ejemplo no sabían lo de la quemada de las casas y solo el hecho de pasarlo por el teatro de papel y que el otro(a) comenzara a decir por qué eso era importante, hacia un proceso de memoria colectiva, o sea, está claro que digamos las memorias parten de un momento individual y colectivo, pero en RB esto se conjuga un poco, porque entonces es la memoria individual de los NNA que es una memoria más de lo cognoscente o sea de lo que ellos(as) viven, sienten y han experimentado pero que cuando se ponen en un espacio público, colectivo, que sale a fuera de lo privado, esa memoria también se puede volver en un hecho colectivo cuando los NNA ven que eso pasó y también es muy importante porque ellos(as) reconocen eso cómo se relaciona con ellos(as), que las cosas que suceden en términos contextuales no son alejadas de la realidad que ellos(as) viven (G. Londoño, comunicación personal, 21 de mayo de 2019)

En este sentido, memoria individual y memoria colectiva se dan a partir de la experiencia que brota espontáneamente en el ser social y que surge porque somos racionales, pensamos y reflexionamos acerca de lo que nos acontece en la vida cotidiana y el mundo. Dentro de este ser social existen una serie de cambios que permiten que la experiencia sea transformada generando nuevos cuestionamientos de la realidad social (Betancourt, 1999)

⁹ Los NNA relataron en ese taller que varias casas del barrio la Libertad se quemaron dejando a sus dueños sin nada y a algunas personas con heridas en el año 2016

Memorias de la experiencia y la cotidianidad. Las memorias se construyen desde el intento, el ensayo y la práctica, es decir, por medio de la experiencia que es adquirida en los acontecimientos y situaciones que suceden diariamente en la cotidianidad que se teje en una temporalidad del presente. Aunque no se desconoce la existencia de una memoria del pasado en los NNA, las metodologías de proyecto rescatan la noción de la memoria que se erige desde el presente, desde las relaciones que se tejen en comunidad, desde el reconocimiento de la identidad, desde los espacios que se habitan y se transitan en el día a día. En ese marco

nosotros vemos la memoria con cara de presente que va hilándose, o sea va haciendo como un tejido de ese camino que los niños tienen en un momento determinado del tiempo. Entonces es la memoria del pasado, de todo lo que ellos y ellas nos han contado, pero vemos que hay una memoria que siempre está en pasado pero que los niños, niñas y adolescentes van caminando y van tejiendo también en su proceso de crecimiento, como si fuera una matica, ellos tienen memoria de todo eso que ha pasado, pero en su ciclo de vida. (G. Londoño, comunicación personal, 21 de mayo de 2019)

La memoria con relación al pasado se relaciona a los relatos e historias que han sido transmitidas a los NNA por parte de la familia, el colegio y otras instituciones; la memoria del presente es aquella que se nutre de eso que pasa todos los días y que aparentemente es normal, pero que nos permite tener enseñanzas de ese acontecimiento que se vive y del que se aprende algo, del que se adquiere la práctica.

Memorias adultocéntrica y memorias niñocéntrica. Históricamente los NNA han sido considerados por los adultos y principalmente por sus padres como objetos de representación, cuidado, y protección. “Esto permitió su invisibilización en el ámbito social, la negación a sus

derechos y el ejercicio de malos tratos en su contra” (Rojas, 2018, p.8). Aunque el adultocentrismo se ve desde una problemática actual, este se remonta desde la antigüedad cuando los NNA no tenían derechos. El adultocentrismo puede comprenderse como un tipo de hegemonía donde los adultos sostienen una relación asimétrica en donde ejercen su supremacía y son la visión del mundo o son el marco de referencia para los NNA.

Social y culturalmente se ha trazado una grieta intergeneracional entre niños/ adolescentes y adultos con base en el poder. Según Foucault, toda relación es una relación de poder: “La posibilidad del lazo social está dada por el poder, es decir, por las relaciones de fuerza y la imposición de ‘unos’ sobre ‘otros’ (...), donde la mayor fuerza ejercida está en cualquier uso de poder de violencia simbólica (Moreno, 2006, p.4) en (Rojas, 2018, p.9)

En este sentido, esas memorias que los NNA comprenden del pasado son memorias legadas por los adultos quienes les cuentan cómo fue o es el mundo a partir de esas características que aumentan esa grieta intergeneracional y que le son tan propias a la adultez como la madurez, el pleno desarrollo, la capacidad de decidir, una mayor experiencia etc. Bajo esta lógica

Nosotros(as) hemos hablado mucho de la memoria como un asunto que con los NNA está en tensión o en disputa a partir de esa noción de la memoria también como un territorio, pues como algo desde lo que se piensa el territorio y hemos visto que esos procesos de memoria en los NNA siguen siendo unas memorias muy infundadas desde los abuelos, desde los papás, de los hechos comunes de los barrios. (G. Londoño, comunicación personal, 21 de mayo de 2019)

Con respecto a esto y en contraposición al lugar hegemónico de quiénes hacen la memoria, la experiencia formativa cree y es consciente que el lugar que ocupan los NNA en la construcción de la memoria es vital. Discrepamos de la idea de que los NNA sólo hacen memoria a través de la transmisión intergeneracional del recuerdo, es decir, la construcción del pasado por medio de conocimientos compartidos por generaciones anteriores, con esto no negamos el hecho de que en cierta manera así lo sea, pero queremos ir más allá, enunciando que los NNA crean significaciones propias de su entorno y su relación con éste a partir de las heredadas por los adultos quienes les dicen cómo es y debería ser el mundo a partir de sus propias experiencias como individuos.

Memorias de agencia. La agencia desde las ciencias sociales se considera como aquella capacidad que tiene el ser humano de actuar de manera intencional en su entorno con el fin de lograr un propósito, en relación con la educación, la agencia concibe que el aprendizaje no depende de la información transmitida del profesor al aprendiz, sino en la iniciativa y actividad del aprendiz por su capacidad de actuar. De acuerdo con lo que se ha planteado con relación a la memoria

(...) Algunos autores reconocen que la memoria ha venido a corregir la historia, y que, de una u otra forma, permite la emergencia de discursos olvidados, silenciados o reprimidos. Ellos comparten que el conocimiento no puede estar aislado de la realidad; por lo tanto, este debe estar comprometido con la transformación social, de tal manera que vinculen conocimiento y acción (praxis) (Loveman y Lira, 1999; Gaborit, 2006, 2007; Acosta, Del Río y Valcuende, 2008; Domenech, 2009) en (Villa, J; Avendaño M y Agudelo M, 2018. p. 313) en (Villa, J; Avendaño M y Agudelo M, 2018, p.313)

Una memoria de transformación social que busca ir más allá del presente, que busca que los NNA adquieran las capacidades que los conduzcan a actuar en sus mundos, pero no solamente actuar en ellos(as), sino también proyectarlos, soñarlos, imaginarlos y construirlos. En las metodologías que han guiado a la experiencia formativa “(...) los NNA también han narrado el futuro a partir de lo que puede ser la memoria, ellos(as) han dicho que territorios quieren vivir, como quisieran sus casas, qué sueños tienen en relación con lo que viven (...)” (G. Londoño, comunicación personal, 21 de mayo de 2019). En este marco

RB tiene una postura frente a la memoria precisamente por el trabajar con NNA nos ha permitido hablar de las memorias futuras y hemos intentado - quizá no intencionalmente- pero sí hemos intentado no forzar una memoria desde el recuerdo, sino comprender que NNA están generando memoria de sus barrios, entonces creo que nos hemos ubicado desde una temporalidad distinta a otros escenarios como el Museo Casa de la Memoria se lo están pensando. (P. Gutiérrez, comunicación personal, 21 de mayo de 2019)

Con lo anteriormente planteado, la memoria es un concepto que no es estático sino dinámico y dialéctico que se compone no sólo de aspectos con relación a un pasado y a la construcción del presente sino también que engendra utopías, sueños y anhelos de un futuro puesto en escena a través del sujeto que interactúa y actúa en su mundo.

La sistematización de la experiencia permite identificar estos referentes conceptuales tanto teórica como metodológicamente. Estos conceptos nacen desde lo empírico y trasladan las discusiones a partir de reflexiones tanto prácticas como académicas, además, son la ruta de navegación que está siempre presente en los talleres con los NNA.

Capítulo 3. Subjetividad y Sentires

RB desde el 2017 (fecha en la cual se hizo consciente la decisión de sistematizar la experiencia) ha venido elaborando preguntas con relación a esos referentes conceptuales y esas transformaciones con respecto a las metodologías que se desarrollan en los talleres con las NNA de la comuna 8. Pero, más allá de poder comprender estas preguntas existe una pregunta vital que se relaciona al sentir, la emotividad y la subjetividad de las metodologías que permiten comprender si en este camino transitado hemos logrado dar pasos sobre uno de los horizontes ético-políticos del proyecto: generar conciencias críticas a partir del reconocimiento del lugar que ocupamos en el mundo.

La sistematización del proyecto permite comprender que las metodologías se construyen para que emerjan las percepciones, las preguntas, los sentires, los sentidos, las emociones y las experiencias. Desde el ámbito de incidencia de la educación popular, se busca en todo momento que la experiencia formativa guíe los aprendizajes a la esfera subjetiva de los NNA.

Actualmente las dimensiones subjetivas de la acción individual y colectiva han cobrado una mayor importancia en las prácticas de educación popular donde se reivindica el mundo interior de los sujetos y su experiencia vivencial más allá de su conciencia y su razón (Torres (Mejía, 1998)

Así, la educación popular misma amplía su campo de acción más allá de la concientización, al ensancharse a otras esferas como las creencias, sensibilidades, identificaciones, y emotividades que dan cohesión a los colectivos sociales y sentido a sus práctica; estas dimensiones subjetivas pueden tener mayor capacidad para transformar las microestructuras cotidianas y locales opresivas que la sola

argumentación desde la razón analítica, tal como el vivenciar y hacer reflexivas otros modos de ser y de relacionarse (Torres, 2000, p.12)

Como un proceso de educación popular, RB se basa en metodologías que permiten la construcción de la identidad colectiva; el reconocimiento de quiénes somos, en dónde estamos y qué queremos a nivel individual. Para el proyecto - al igual que Zemelman- la subjetividad tiene la capacidad de remitirnos a los diversos y dinámicos aspectos de la vida social donde se produce y reproducen relaciones sociales que “desarrollan elementos culturales distintivos a partir de los cuales los individuos refuerzan sus vínculos sociales internos y construyen una identidad colectiva que tiende a ser contrastante con respecto a otras” (Torres, 2000, p.8)

Claro está que la referencia explícita a lo “subjetivo” es reciente; a lo largo de su construcción discursiva, la educación popular ha acudido a otras expresiones tales como concientizar, elevar el nivel de conciencia, formar pensamiento crítico, ampliar el conocimiento de la realidad, rescatar o potenciar los saberes y las culturas populares, ampliar los horizontes de sentido, facilitar la negociación cultural, formar actitudes y valores ciudadanos, potenciar la multiculturalidad, y otras, referidas a lo que hoy involucramos en la esfera subjetiva individual y colectiva (Torres, 2000, p.5)

En este sentido y a partir de una valoración crítica a las metodologías desarrolladas en los talleres con los NNA, quisimos preguntarnos por esos sentires en relación al proceso que han permitido tejer lazos de afecto, esos recuerdos que nos quedan como una marca imborrable, esas motivaciones que nos llevan a querer seguir construyendo y esos aprendizajes que hemos adquirido al participar en RB y cómo proyectamos ese espacio a un futuro a través de una línea de los recuerdos y una colcha de los aprendizajes. A continuación, mostraremos cuáles fueron los

resultados de estos dos dispositivos y algunos fragmentos de las entrevistas realizadas a las personas que han hecho y hacen parte del equipo de RB

Sentires

Una de las finalidades de la línea de los recuerdos era indagar qué sentíamos por RB. Con tarjetas de color rosado los NNA escribían que sentían por el proyecto y ubicaban ese sentimiento en la línea del tiempo en el año en que ingresaron al proceso. Las expresiones de las y los participantes dan cuenta que sienten un cariño especial por el espacio por diferentes motivos que los anima a participar.

“Por Revelando Barrios siento compañerismo, confianza, me siento bien en el equipo y espero con ansias el sábado para reunirme con el grupo, quiero mucho a los profes y no quiero que se acabe Revelando” (Herrera. K, línea de los recuerdos, 2019); “Yo siento que tenemos apoyo, respaldo y comunicación, podemos expresar cosas o momentos que hemos vivido durante todo este tiempo” (Cadavid. C, línea de los recuerdos, 2019).

“Siento agradecimiento porque gracias a Revelando Barrios he aprendido muchas cosas y he conocido personas tan maravillosas como ustedes” (Montes. B, línea de los recuerdos, 2019); Siento que es un espacio donde me puedo expresar libremente, que no hay que inventar una apariencia para agradarle a alguien y todas las personas son muy amables y amorosas con todos. Siento esperanza” (Acevedo. V, línea de los recuerdos, 2019); “Es un sentimiento o un lugar donde contamos la historia que queramos y de la forma en que queremos, es una gran familia” (Gamboa. J, línea de los recuerdos, 2019)

Revelando Barrios es como un hogar donde todos podemos expresar lo que sentimos, que a medida del tiempo nos ha hecho tan feliz y la vida tan simple y fácil, que no vemos la vida como nos han hecho creer nuestros padres y las personas que conformamos el grupo hemos estado en las buenas y en las malas (Vergara. V, línea de los recuerdos, 2019)

Encontrar estas respuestas con relación a los sentires permite comprender que los NNA están allí porque se sienten cómodos, se sienten escuchados, sienten afecto y agradecimiento porque se pueden expresar libremente sin ser juzgados y porque han aprendido otras formas de aprender a través de la experiencia formativa.

Recuerdos

Otro objetivo en este dispositivo de campo (línea de los recuerdos)- como su nombre indicara hacer un ejercicio de memoria con respecto a esos recuerdos, anécdotas e historias que hemos vivido en RB, es decir, cuando te preguntan por el proyecto ¿qué es lo primero que se te viene a la cabeza, qué recuerdos tienes de esta experiencia?

“Recuerdo fue el primer día que entré a RB, hicimos un recorrido y conocí unos barrios que no había conocido, también los primeros talleres, porque a pesar de todo lo que vayamos a recordar siempre esperamos su llamada y sus reencuentros” (Vergara. V, línea de los recuerdos, 2019);
“recuerdo cuando fui por primera vez a RB, sentía mucha pena, pero a la vez alegría con la risa de Kathe, riéndonos de Pao porque era pequeña, el pelo alborotado de Chris y la expresión siempre feliz de todos los profes” (Acevedo. V, línea de los recuerdos, 2019);

“Recuerdo cuando fuimos al Festival del Agua y las Mujeres, cuando fuimos al Museo de la Memoria” (Herrera. K, línea de los recuerdos, 2019); “Yo recuerdo la vez que subimos al morro y que ese día almorzamos juntos, me sentí como en familia” (Cadavid. C, línea de los recuerdos, 2019); “Un recuerdo y el mejor, fue el día de la exposición en la Casa Vivero donde me pude inspirar con la profe Pao y donde salió una de las mejores fotos” (Montes. B, línea de los recuerdos, 2019)

Me acuerdo de la primera exposición. Recuerdo que ese día yo estaba muy asustada y tenía mucha pena, pero ese día la pasé de maravilla y fue un día único ya que pude enseñarle a mucha gente lo que puedo hacer. Otro recuerdo fue cuando fuimos al Museo de Arte moderno donde vimos las fotos de Jesús Abad, ese fue un día también muy chévere (Garzón. L, línea de los recuerdos, 2019)

Estos recuerdos permiten evocar sentimientos de nostalgia, pero a la vez, también de complicidad, aventuras, sonrisas, aprendizajes y experiencias vividas. Recordar estos acontecimientos nos permite afianzar relaciones de afecto, respeto y confianza, con los NNA, además de afinar las metodologías en clave también del disfrute de esos momentos que quedan en la memoria más allá de un espacio de taller.

Anhelos a futuro

Otro aspecto importante en la línea de los recuerdos tiene que ver con esos deseos, anhelos y sueños para RB en un futuro. La idea con este dispositivo metodológico era evocar los sentires, volver al pasado en forma de recuerdos, pero también, imaginar el proceso en un mañana, en un futuro donde quizá ya no estemos todas y todos. La pregunta que orientó este momento fue

¿Cómo te imaginas RB en un futuro? En este sentido, los NNA respondieron que se imaginan el proyecto con un despliegue y una capacidad de incidencia mucho mayor.

“Yo me imagino Revelando Barrios en un futuro con nuevos compañeros, nuevas cosas por vivir porque este es apenas el comienzo” (Cadavid. C, línea de los recuerdos, 2019); “yo me lo imagino con más aprendizajes y con más personas de las que somos ahora” (Montes. B, línea de los recuerdos, 2019); “lo imagino con más gente nueva participando y que vaya a otros lugares de Medellín”. (Suárez. Á, línea de los recuerdos, 2019); “le quiero desear ha RB en un futuro que crezca y que les enseñen a más niños sobre esta maravillosa vida de fotografía” (Gamboa. J, línea de los recuerdos, 2019); “quiero que en un futuro RB sea una comunidad muy grande, que seamos un equipo más unido y con más gente de todos los espacios, que crezca demasiado y que se expanda a muchos países” (Acevedo. V, línea de los recuerdos, 2019)

Al igual que los NNA los desafiadores(as) imaginamos el proyecto en muchos más lugares “(...) en un futuro es importante que como proceso sigamos haciendo multiplicación (...) esperamos que RB “como muchas propuestas sociales sigan existiendo en el tiempo y que sigan perdurando por ese montón de chicos que han pasado, es decir, que el proceso se siga revitalizando con otras miradas (...)” (A. Gañán, comunicación personal, 22 de febrero de 2019)

Gicela Londoño (2019) una de las desafiadoras en una de las entrevistas expresa que imagina RB en muchos territorios, no sólo de la comuna 8 Villa Hermosa, sino en otros barrios periféricos de la ciudad de Medellín, en donde los NNA que han participado de proyecto puedan replicar la experiencia por sí mismos. Es decir, que no sea un proceso que se quede en la intención de RB,

sino que ellos y ellas sean los que alimenten los espacios de participación en donde estén y que parta de esa lectura que como participantes hicieron de la experiencia formativa, además.

(...) También me imagino RB como un proyecto que tiene todas las fortalezas para apropiarse de un mayor espacio en Ciudad Comuna, o sea, cómo poner RB como ese centro también de acogida en el centro de la organización que si bien tiene tantas fortalezas potenciar otros procesos de la corporación y que eso si lo veo más cercano en relación a que RB tiene mucho que aportar a la corporación y que no se debería concebir tan aisladamente de esos otros procesos que allí emergen porque es la posibilidad de que los NNA tengan de crear con otros(as) y enseñarnos que han aprendido, entonces veo en RB eso como un proceso que se puede replicar, pero también como un proceso que puede no solo generar procesos en los territorios con los NNA sino procesos de formación a otras organizaciones sociales y movimientos empezando por nosotros en términos de lo que significa un proceso como estos (G. Londoño, comunicación personal, 21 de mayo de 2019)

Imaginamos un proceso consolidado en el tiempo que no dependa de un financiamiento externo, sino que tenga estrategias de autogestión, deseamos un RB que no se quede solamente en lo local, sino que llegue a otros barrios olvidados de la ciudad de Medellín que tienen muchas historias semejantes y diferentes a las de la comuna 8 por contar. Anhelamos una experiencia formativa donde se pueda cada vez más salir del aula y aprender en otros espacios de la ciudad que posibiliten el diálogo y el conocimiento de otras realidades sociales.

Aprendizajes

La sistematización del proceso permite comprender que la experiencia se ha ido transformando metodológicamente gracias a los aprendizajes que constantemente deja el

intercambio de saberes con los NNA y las reflexiones constantes entre los desafiadores(as) que siempre están indagando no sólo por el rumbo de los talleres formativos sino también si estos espacios de participación están dejando alguna transformación en los participantes

Yo creo que los ejercicios que se hicieron en 2017, como era un equipo nuevo en su mayoría fue como un acercamiento también al territorio, a la metodología a construirla distinto y ya en 2018 ya fue como volver esa metodología que ya estaba más construida y más elaborada a otros barrios y también al ejercicio del semillero, entonces cuando uno empieza a ver que es el semillero que fue ese encuentro de NNA de diferentes barrios y que fue un espacio mucho más profundo que no solo permitió aprender más sobre la fotografía sino leerlos más a ellos en sus contextos y en sus situaciones más familiares y personales y también aprender (...) (A. Gañán, comunicación personal, 22 de febrero de 2019)

Uno de estos aprendizajes surge a partir de las necesidades que encontramos con los NNA alrededor de las relaciones de tensión y poder que existían entre hombres y mujeres en el grupo, “(...) entonces fue como bueno y qué hacemos nosotros acá, qué herramientas tenemos o cómo buscamos las herramientas para apoyarlos a ellos en esas necesidades que leemos (...)” (A. Gañán, comunicación personal, 22 de febrero de 2019). En este sentido, un aprendizaje que nos deja la experiencia es que nada está preestablecido, todo es dinámico y que podemos devolvernos o parar el proceso cuando sea necesario si la intención es profundizar o reflexionar sobre un tema que es necesario trabajar en grupo.

Los diferentes puntos de vista (académicos y populares) permiten que el grupo siempre esté en constante renovación y transformación, posibilitan el aprendizaje y la enseñanza a partir de la experiencia, la práctica y la necesidad de los NNA por explorar diversos contextos.

Aprendizajes muchos, lo que te digo, yo me formé, formando y eso fue como una retroalimentación y pues lo metodológico era interesante porque fueron muchos puntos de vista. Con todas las dificultades que eso implicaba fue chévere trabajar y se construyó algo bonito con diferentes puntos de vista, Entonces por ejemplo por ese lado fue bonito por eso, porque hubo varios puntos de vista y las personas que estuvieron ahí se supieron involucrar, estaba el punto de vista del trabajo social, el punto de vista de los psicólogos(as), había el punto de vista desde el comunicador(a) audiovisual, pero sí, o sea, entre todos era muy entretenido construir eso y se formó lo que se formó” (F. Ramírez, comunicación personal 5 de abril de 2019)

Los aprendizajes también se encuentran en cada una de las personas que ha hecho posible el despliegue del proyecto. En el proceso podemos entender que no sólo los NNA han aprendido a lo largo de los encuentros, sino que también desafiadores(as) hemos tenido diversas y valiosas enseñanzas en este camino recorrido. Aprendizajes relacionados a leer las realidades de los diferentes barrios de la comuna 8, a comprender que los NNA tienen una forma particular del ver el mundo.

En RB enseñanzas he tenido muchas y también genera muchas inquietudes de verdad lo del término desafiadores como lo nombraba Oscar Jara, a mí me gusta el término no por lo pomposo que puede sonar, sino porque, pues, uno conocer las realidades de los NNA, conocer las realidades de los barrios, conocer las realidades del contexto genera muchos desafíos y muchos compromisos, incluso desde las

posturas políticas individuales uno busca a la larga un camino para algo mejor (...) (C. Roldán, comunicación personal, 19 de junio de 2019)

El proyecto nos ha dejado muchas reflexiones con relación a lo que nos pueden enseñar los(as) participantes en el momento en que generamos las preguntas muchas veces decimos “va a salir con una cosa de NNA o quizás con una obviedad, pero sale con cosas que realmente lo tocan a uno” (...) (C. Roldán, comunicación personal, 19 de junio de 2019). Circunstancias que nos demuestran que la niñez es una voz muy potente que por lo general ha sido ocultada e invisibilizada “(...) es una voz que no se escucha por lo general, que no está en cuenta dentro de la política, dentro de acciones, incluso dentro del mismo comportamiento adulto de los familiares (...)” (C. Roldán, comunicación personal, 19 de junio de 2019)

(...) Entonces una de las enseñanzas más grandes que yo he tenido con RB es que el contacto con los NNA ha posibilitado una sensibilidad más-como decirlo- una sensibilidad más, no sé si frágil, una sensibilidad más aguda, porque al estar en contacto con ellos y con ellas y con el equipo que es un elemento fundamental permite generar eso: otras realidades, otros contextos, una ampliación, fijarse que los detalles no son para nada irrelevantes, los detalles dicen mucho. Entonces, yo creo que más que una enseñanza es que queda instaurada un montón de elementos donde la sensibilidad aflora, y es una sensibilidad que tiene un gran componente político, una sensibilidad que más que tocarse por cualquier elemento, es estar en una especie de alerta- como un sensor- se le activan unos sensores en el pensamiento, en el cuerpo, en los sentidos en donde se desarrolla como más la capacidad como de tener como empatía. (C. Roldán, comunicación personal, 19 de junio de 2019)

Las metodologías de RB han permitido que todos y todas nos acerquemos y aprendamos de todo lo que sabemos, conocer la forma en cómo vemos nuestros mundos y nuestras dinámicas, poder comprender como ven los NNA la fotografía y como estas imágenes nos dejan al equipo constantes reflexiones de como ellos y ellas interpretan la realidad. En este sentido uno de los desafiadores expresa que le ha parecido muy bonito el intercambio de ideas con los NNA

me ha parecido muy bacana la oportunidad que he tenido de estar con los NNA, entender un poquito cómo ven su mundo, cómo entienden sus dinámicas y cómo las viven día a día desde la fotografía que fue lo que más me interesó desde el principio, por ejemplo la ayuda con la exposición de la Ladera fue muy bacana como una introspección que hice cuando vi las fotos de ellos y ellas y me llevé eso de muchos NNA, cómo veían ciertas cosas, o sea, fotos que aparentemente podían decir tan poco para mí decían mucho y por ejemplo ahora con este proceso que iniciamos en Nuevo Occidente y que tuve la experiencia de conectar con los NNA desde el lado del desafiador, del lado de enseñar algo también me parece muy bacana porque creo que los NNA tienen mucha hambre de aprender cosas entonces me parece muy bonito uno brindarles la oportunidad desde un saber que uno tiene pues, que ellos como que se involucren, se distraigan y piensen en otra cosa en un ratico (J. Ávalos, comunicación personal, 11 de abril de 2019)

Enseñanzas relacionadas a conocer y reconocer lugares que no se habitan cotidianamente pero que de la mano de los NNA podemos verlos, transitarlos, olerlos, caminarlos, pensarlos, reflexionarlos y pensarlos en otros contextos, otras historias y otras utopías.

Un gran aprendizaje es como todo el conocimiento de la comunidad, a parte de lo que viví en Ciudad Comuna, todo el conocimiento de la comunidad, toda la comuna 8, los líderes, las lideresas, los

NNA, el barrio, todo, para mí fue súper importante y es de las cosas que más me gustaron digamos de estar en RB con los recorridos, todo. Siempre estuve más enfocada en la parte logística, en la parte de que ellos(as) llegaran, en la parte como de todo el tema del consentimiento para sacarlos(as) del barrio ir y volver, entonces esto es como la cercanía con los NNA, con las familias de los ellos(as) que también no sé si eso lo hacen todavía, pero en su momento teníamos también una reunión con los padres para explicarles el proceso y contarles lo importante que era. Entonces me marca mucho el acercamiento a la comunidad y nada, también los chicos(as) que uno siempre se acuerda de ellos(as), había uno, se llamaba Daniel me acuerdo también que con él era que queríamos formar el semillero, hay varios chicos(as) que te dejan como siempre el recuerdo (L. Restrepo, comunicación personal, 9 de abril de 2019)

RB ha posibilitado la apertura de conocimientos y habilidades que no se adquieren en la academia sino desde la práctica y la vivencia que traspasa y mueve al sujeto a otros nuevos lugares desde donde se produce el conocimiento, la identidad, las historias y las memorias.

Una de las desafiadoras que hace parte del proceso manifiesta en la entrevista que se hizo para esta sistematización, que su aprendizaje al hacer parte del proyecto es como una trenza en donde se teje el tema del territorio como una de las enseñanzas más significativas “(..) todo el tema de cómo se conciben los territorios desde estas comunidades populares es muy ejemplar, muy admirable, realmente llena todo el tema del territorio, haber comprendido que territorio no es el espacio geográfico (...)” (P. Gutiérrez, comunicación personal, 21 de mayo de 2019), comprender que los territorios simbólicos siguen permaneciendo y acogiendo personas en la comuna 8.

Por otro lado, el tema de la niñez también nos ha tocado las fibras, “ha sido muy significativo haber descubierto gracias a RB que los NNA son sujetos políticos, cuyo relato no es un relato tierno: ¡hay tan bonito!, un relato menor; su relato realmente es muy potente (...)” (P. Gutiérrez, comunicación personal, 21 de mayo de 2019). El proyecto nos ha permitido comprender que “(...) este sistema hegemónico en donde las voces adultas son las protagonistas no ha entendido la fuerza del relato de la niñez (...)” (P. Gutiérrez, comunicación personal, 21 de mayo de 2019)

En este sentido, territorio y niñez, terminan “trenzándose o tejiéndose con el tema de la comunicación porque creo que esos dos elementos: territorio y niñez, cuando la comunicación se presenta como una posibilidad para re-existir, para que re-exista la niñez, para que re-existan estos territorios (...)” (P. Gutiérrez, comunicación personal, 21 de mayo de 2019) la comunicación se presenta como esa posibilidad de que re-existan, se reinventen, se potencien y apelen a su dignidad.

(...) entonces comprender como la comunicación puede ser una herramienta que se hace alternativa como a los poderes institucionales o a los discursos hegemónicos de esta ciudad, todo eso, yo lo siento muy presente, muy importante. Realmente el gran aprendizaje de mi vida es esa trenza, esa triada que se teje y que realmente desde RB como que realmente tienen todo el sentido para mí, muchas otras personas que han pasado pueden decir específicamente la fotografía, el tema de la memoria, pero yo sí te podría nombrar como esas tres cosas porque realmente me han construido en mi formación política, en mi formación como persona, como mujer, como comunicadora, como educadora popular, creo que está resumido en esos tres aspectos (P. Gutiérrez, comunicación personal, 21 de mayo de 2019)

Hemos aprendido que los NNA tienen ganas de aprender constantemente cosas nuevas, están buscando otras alternativas, otras formas de expandir sus conciencias y que trabajar en equipo,

poner en discusión nuestros diferentes puntos de vista con relación a las metodologías permite construir horizontalidad y compromiso con el proceso.

(...) de lo que me siento sumamente orgullosa, es que los (as) jóvenes estamos buscando todas estas alternativas para empoderarnos de los medios de comunicación y de los territorios. Lo otro por resaltar es el trabajo en equipo que siempre se ha hecho. Si bien en su momento dije que no creía mucho en esas relaciones de horizontalidad, cuando se habla del trabajo en equipo se ve y se siente, por lo menos cuando yo estuve no sentí como que la carga estuviera más en una persona, sino que los roles se repartían según también las capacidades y según el interés que tuviera cada persona para asumirlo. Y las enseñanzas que nos dejan los NNA con esas narrativas que surgen a partir de la fotografía, eso me deja pensando mucho (S. Duque, comunicación personal, 9 de abril de 2019)

Aprender significa fijar fuertemente algo en la memoria, incrustar una imagen del pasado que se queda en nuestras mentes como una huella imborrable que nos devuelve la posibilidad de volver a ser, volver a ver, volver a sentir, volver a soñar.

Cuando yo pienso en RB pienso en mi niña, yo siempre que pienso en el proceso pienso como en esa posibilidad de jugar, crear, volver a reconocer mi niña interior en ese espacio. Pero también, se me viene a la cabeza el barrio en todo su esplendor, las lomas, se me viene a la cabeza la comida del barrio por ejemplo, y yo eso se lo cuento a todo el mundo que yo algo de RB que nunca voy a olvidar fue mi subida al Faro, porque ahí pude ver toda esa relación del campo allí, vívida, inmersa; o sea, fue la posibilidad para descubrir esa noción de ciudad aparte de que allí hay un fortalecimiento desde lo sencillo como desde lo comunitario con el acueducto comunitario, o sea, es un barrio que tiene ciertas particularidades que a mí me hicieron sentir que estaba en un territorio distinto, hermoso, como mágico (...) (G. Londoño, comunicación personal, 21 de mayo de 2019)

Esta desafiadora cuenta en la entrevista que una de las cuestiones que la marcaron del barrio El Faro, fue compartir el refrigerio “(...) solo marca el hecho de desayunar ahí arepa hecha ahí en leña con huevito (...) (G. Londoño, comunicación personal, 21 de mayo de 2019) y que los NNA se conozcan entre ellos mismos y que sólo tengan un espacio como la cancha para reunirse ahí.

(...) Que el desayuno entonces más cercano y no compramos cualquier bobada una empanada o un buñuelo sino que la señora al lado haciendo las arepas, o sea, todo eso a mí me marcó en la mirada y en la visión de ciudad de decir: ¡hey, esto está más arriba de mi casa y yo no lo veo, no lo conozco!, o sea, eso es un asunto que en un barrio como el Faro y como muchos de los otros en los que vivimos resulta que uno se da cuenta que invisibiliza un montón de realidades en los territorios que no conoce, pues, a mi ese barrio me pareció así como mágico en mi experiencia en RB y es lo que más agradezco.” (G. Londoño, comunicación personal, 21 de mayo de 2019)

Los aprendizajes con relación a esos recuerdos que trae el pasado están anclados a lugares inexplorados, personas que antes no se conocían que no hacían parte de nuestras vidas pero que han generado un lazo y una conexión que permanece en la memoria.

Hay un montón de recuerdos en mi mente, pero alguno es que en el 2015 había una exposición en la Sierra y estaba Jairo Maya e Isela, estaban los dos hablando y como pues Thom tomó una foto de este momento y me parecía un momento súper fuerte, ver dos líderes de la comuna ocho hablando en este momento con RB en la Sierra. Otro recuerdo fue una vez que hicimos un video participativo y pues estábamos buscando a los NNA y me acuerdo de Juan David Mosquera de Esfuerzos de Paz y yo decía como: ¡tenemos que volver a comunicarnos con él! y no sé cómo una vez lo veo y me dice: Maud! y corre dentro de mis brazos súper feliz y entonces estaba como: ¡ay no yo quiero volver a hacer talleres

con ustedes! y pues la verdad este grupo de Valentina, Juan David, Juan Pablo se hizo un vínculo súper lindo con ellos(as) y creo que cuando pienso en RB pienso en ellos(as) y en el equipo de talleristas y en los recorridos mucho porque siempre era como: ¡ay no voy a descubrir nuevos barrios, nuevas escaleras! y pues siempre pienso en eso, intento pensar si me salen cosas negativa pero no se me vienen a la cabeza (M. Dujardin, comunicación personal, 8 de abril de 2019)

Recuerdos de las pisadas, las calles, las lomas, las escalas, los colores de las casas, los olores, las comidas, las caras de los NNA que nos muestran la forma cómo viven los barrios periféricos de la comuna 8

(...) el primer taller siempre se queda en mi mente, recuerdo que fue en el Pacífico y NNA nos estaban mostrando sus casas en un recorrido que hicimos, creo que los recorridos fueron los momentos que más me quedan en la mente porque era el momento en que salimos del salón y no tuvimos ningún rol, sino que los NNA estaban en sus barrios como guías mostrándonos a nosotros(as), allá tomando sus fotos, entonces fue darle mucho protagonismo a los NNA (T. Greenwood, comunicación personal, 10 de abril de 2019)

RB es un espacio en donde podemos aprender, enseñar, compartir, recordar, dialogar. Un lugar que nos permite comprender la realidad desde las diversas perspectivas de los NNA, una forma de ver el mundo a partir de la esperanza, el juego, la diversión, el amor, la solidaridad y el respeto.

Capítulo 4: Retos y Desafíos

La sistematización de RB permitió identificar cómo se ha transformado metodológicamente la experiencia formativa desde el 2014-2019, comprender cuáles son esos referentes conceptuales como la educación popular, el territorio, la fotografía y la memoria como los pilares que guían la planeación y acción de los talleres, esas subjetividades y sentires de los(as) participantes tanto NNA como desafiadores(as) que han hecho y hacen parte del proceso en relación a los recuerdos, anécdotas y aprendizajes, y ahora nos conduce a reconocer unos retos y desafíos que se presentan actualmente y que pueden darse en un futuro.

Uno de los mayores desafíos para RB es el territorio y su constante dinamismo. Cada barrio es diferente, tienen necesidades propias y particularidades por más que un barrio linde con otro, por eso es sustancial dirigir la metodología de acuerdo con esa información que nos brindan los barrios. Si bien el bien el trasfondo de la temática no tiene que ser diferente, “(...) si la manera de abordarlo, con cada grupo de NNA nos damos cuenta de que hay maneras muy diferentes de abordar todo y que no podemos hacerlo de la misma manera” (L. Restrepo, comunicación personal, 9 de abril de 2019).

En este sentido, no podemos perder de vista que el territorio va más allá de los límites geográficos y que éste (...) también es simbólico, es una construcción política, es una posibilidad, es un desafío, un entramado de relaciones vivas y constantes que reclaman lugares, que reclaman sujetos, que reclaman posiciones, que reclaman actuares. (L. Agudelo, comunicación personal, 9 de abril de 2019). De acuerdo con lo anterior, un gran reto para el proyecto es seguir

construyendo en conjunto y desde diferentes puntos de vista conforme a los desafíos que presenta cada barrio en términos metodológicos.

No solo los barrios son un reto metodológico sino también los NNA que participan de la experiencia formativa “(...) conocer las realidades de los NNA, conocer las realidades de los barrios, conocer las realidades del contexto, genera muchos desafíos y muchos compromisos, incluso desde las posturas políticas individuales (...)” (C. Roldán, comunicación personal, 19 de junio de 2019).

Abordar esas realidades, “(...) esas circunstancias de vulneración, de abuso, o incluso de interiorización (...)” (L. Agudelo, comunicación personal, 9 de abril de 2019) de ciertas violencias que para ellos(as) es normal. Estas situaciones son cosas difíciles y muchas veces no tenemos “(...) las herramientas suficientes para comprender como desafiador, abordar esas situaciones (...)” (L. Agudelo, comunicación personal, 9 de abril de 2019). Uno de los desafiadores nos comparte en una de las entrevistas por qué los NNA son un reto para RB

(...) yo recuerdo mucho la situación puntual que paso con un chico de RB, como un niño que muestra ciertas manifestaciones agresivas, violentas y que son con el grupo, son -como dicen ellos- con los profes, y que varias veces fueron como muy fuertes. Recuerdo muy bien que él tenía el número mío y yo no tenía el de él y me mandó unos videos como de un maltrato a un bebe recién nacido y eso a mí me marco mucho porque realmente me dio a entender de qué ahí pasaba algo, y como que lo toca a uno porque son personas con las que uno trabaja,

que uno quiere, uno quisiera como que tuvieran una perspectiva más constructiva que destructiva. Entonces eso a mí me marcó mucho en términos de los retos que propone eso. (C. Roldán, comunicación personal, 19 de junio de 2019).

Estas realidades nos ponen en un lugar de quiebre, nos dejan retos y desafíos de cómo comprender y actuar inmediatamente con herramientas efectivas en estas situaciones de vulnerabilidad y violencia que se presenta día a día en la cotidianidad de los NNA en sus casas, escuelas, barrios y entornos más próximos.

Otro reto lo representa el grupo de desafiadores(as) tanto en términos temporales como financieros. En RB “(...) todos somos voluntarios, entonces los tiempos de cada persona varían y son muy diferentes de acuerdo con sus actividades y necesidades (...)” (J. Ávalos, comunicación personal, 11 de abril de 2019). Esto es un gran desafío, que los(as) desafiadores(as) tengan el tiempo más allá de las ocupaciones laborales y que los tiempos coincidan entre todos y todas. Así lo expresa un desafiador que hizo parte del proyecto.

(...) En los diferentes procesos la metodología fue mejor cuando tuvimos tiempo y dinero. Simplemente fueron otros desafíos, fue difícil mantener con el tiempo de la gente, todos(as) entraron con mucha voluntad pero como casi nunca teníamos presupuesto para pagar los talleristas fue duro para algunos(as) y tuvieron que salir a trabajar, entonces cuando tuvieron un empleo para pagar los gastos del arriendo ya se fueron, yo a veces estaba trabajando en otras cosas y no podía estar, entonces, sí, como en todos los procesos comunitarios y los procesos con jóvenes, este es lastimosamente una cosa natural ya,

que no hay bastante presupuesto entonces la gente no estaba fija allá a veces y a veces el proyecto estaba enfocado en otras cosas (...) (T. Greenwood, comunicación personal, 10 de abril de 2019)

La sistematización del proceso posibilita comprender las transformaciones metodológicas y los cambios que ha vivido RB en pro a su mejoramiento, pero también, nos ha permitido comprender esos retos y desafíos que se presentan actualmente y que pueden presentarse en un futuro, y a su vez, entender que la incidencia de la experiencia formativa aún se gesta desde un ámbito muy local y que es necesario su despliegue hacia otros territorios de Medellín. En este sentido,

(...) quedan muchas cosas y definitivamente creo que lo que deja es más retos, demasiados retos porque lo que se hace para mí -y voy a ser muy honesto- la incidencia de RB puede quedarse muy en lo local, puede quedarse en los NNA que trabajamos, pero de ahí parte un trabajo que quizás se pueda potencializar de manera muy clara y es que tenemos que ser sujetos sensibles frente a la realidad que nos rodea y ya empezar a contextualizarnos y a repartir esa sensibilidad para construir algo más grande, digamos con mayor incidencia, pero más que enseñanzas y todo, retos (C. Roldán, comunicación personal, 19 de junio de 2019).

Los retos y desafíos para el proceso consisten en seguir construyendo en conjunto metodologías de acuerdo a los contextos de cada barrio, tener herramientas que permitan abordar las situaciones que nos generan quiebres y malestares con relación a los entornos de vulneración y violencia a las que están sometidos los NNA que participan del proyecto y buscar una fuente de autogestión que permita tener una capacidad financiera para poder continuar con los talleres.

Capítulo 5: Conclusiones y Recomendaciones

RB se ha ido transformado metodológicamente gracias a las valoraciones y reuniones constantes para valorar los talleres y generar su planeación en conjunto. También por las discusiones en torno a la educación popular como ese eje transversal que pone en despliegue la metodología.

La experiencia formativa se ha transformado en tiempo, espacio y temas, es decir, pasó de 4 sesiones a 5, luego 6 y la consolidación del semillero que actualmente tiene una profundidad de un año y medio

En la marcha no solo se ha transformado la metodología sino también esos referentes conceptuales que hacen parte de esta como: la educación popular, la fotografía, la memoria, el territorio y la niñez.

No sólo se ha transformado la metodología, sino que también ha suscitado cambios y aprendizajes de las personas que la hacen posible: los niños y niñas y el equipo base de Revelando Barrios

La prolongación en tiempo de las metodologías logra una verdadera apropiación por el proceso.

Se recomienda para RB ser más constantes con las grabaciones o con las relatorías de los talleres formativos con las niñas y niños

Seguir siempre con las valoraciones del taller después de éste, esto permite que sigamos construyendo metodologías mucho más coherentes con los principios éticos y políticos del proyecto.

Continuar con el proceso de sistematización. Aunque se intentó recopilar la mayoría de información, no se logró entrevistar a los NNA de la experiencia itinerante, sólo se hicieron los dispositivos de campo (línea de los recuerdos y colcha de retazos) con los NNA del semillero, no pudimos entrevistar a sus familiares ni a líderes, lideresas o gente de la comunidad que conocen o han conocido RB, por eso es de vital importancia continuar con la sistematización y enfocarla a estos puntos que quedaron faltando

Bibliografía

Alba, F. (6 de Julio de 2017). *Breves apuntes de la historia de la fotografía*. Obtenido de Historia de la fotografía: <https://es.slideshare.net/FerHagen/historia-de-la-fotografia-77558240>

Betancourt, D. (1999). Memoria individual, memoria colectiva y memoria histórica. Lo secreto y lo escondido en la narración y el recuerdo. En *La práctica investigativa en ciencias sociales* (págs. 125-134). Bogotá: UPN, Universidad Pedagógica Nacional Editorial/Editor. En: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/dcs-upn/20121130052459/memoria.pdf>

Cendales, Lola., & Torres, Alfonso. (2007). LA SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS COMO PRÁCTICA FORMATIVA E INVESTIGATIVA. *Pedagogía y Saberes*, 41-50.

Colorado, O. (15 de Junio de 2016). *Antes de la fotografía (40000 aC-1827 dC)*. *Informes fotográficos*. Obtenido de oscarenfotos.com:

https://issuu.com/oscarenfotos/docs/antes_de_la_fotografia

de Miguel, J. & Ponce de León, O. (1998). Para una sociología de la fotografía. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*. Págs. 83-124

Goyeneche, E. (2009). *Fotografía y sociedad. La carreta histórica*. Medellín: La carreta Editores E.U.

Grupo de Investigación Cyberia (2014). Memoria oficial y otras memorias: la disputa por los sentidos del pasado. *Ciudad Paz-Ando*, 2(1), 204-218. En:

<https://doi.org/10.14483/2422278X.7391>

Jara, O. (2011). Orientaciones teórico-prácticas para la sistematización de experiencias. Obtenido de *Biblioteca Electrónica sobre Sistematización de Experiencias*:

www.cepalroja.org/sistematización

Llanos, L (2010). El concepto del territorio y la investigación en las ciencias sociales.

Agricultura, sociedad y desarrollo, 7 (3) , 2017-220. Recuperado el 15 de octubre de 2019, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-54722010000300001

Martínez, E. (s.f). *La fotografía antes de la fotografía, los precursores. Historia de la fotografía.*

Obtenido de educomunicación.es:

[https://educomunicacion.es/cineyeducacion/historiafotografia_01_pre_fotografia.htm#En la antigüedad](https://educomunicacion.es/cineyeducacion/historiafotografia_01_pre_fotografia.htm#En%20la%20antigüedad)

Mazurek, H. (2009). ESPACIO Y TERRITORIO. Instrumentos metodológicos de investigación social . En *Cap 3. El territorio o la organización de los actores* (págs. p. 39-71). Marseille: IRD Éditions.

Rabadán, Á. y Contreras P. (2014). La Fotografía Participativa en el contexto socio-educativo con adolescentes. *Revista interdisciplinaria de Ciencias de la Comunicación y Humanidades*, 143-156.

Rojas, M. (2018). El adultocentrismo violenta a todos los niños, niñas y adolescentes. *Revista Para el Aula – IDEA* , 8-10. en https://www.usfq.edu.ec/publicaciones/para_el_aula/Documents/para_el_aula_27/pea_027_0006.pdf

Torres, A. (2000). Sujetos y Subjetividad en la Educación. *Revista: Pedagogía y Saberes*. Págs.5-13

Torres, A. (2017). Paulo Freire y la educación popular. *Deshuidela revista*. Págs. 89-96

Villa, J & Avendaño, M & Agudelo, M. (2018). La memoria como objeto de estudio en las ciencias sociales. *ECA: Estudios centroamericanos*, 301-754.